PANORAMA DE LIBROS

MERCURIO

Ejemplar gratuito | Número 93 | Septiembre 2007

JOSÉ MARÍA MERINO "La ficción es nuestra primera sabiduría"

PABLO DE SANTIS "El género negro es la nostalgia de una forma perdida"

Revista fundada para el fomento del libro y la lectura | Año IX

NARRADORES DEL SIGLO XXI

f)L Fundación José Manuel Lara

RICARDO MARTÍN / ANA DELAGO

eutopía07

festival internacional de la creación joven

Literatura:

Juan José Millás, Espido Freire, Andrés Neuman

Música:

<<rinôçérôse>>, Paul Weller, Najwajean, Travis, Nacha Pop, Fangoria, Arcángel, SFDK, Mala Rodríguez

Artes Escénicas:

Els Comediants, Teatro Latinoamericano

Artes Visuales:

Gómez Losada, Arte Invisible, ZEMOS98, Generación Eutopía07

Cocina:

Pedro Subitjana, Kisko García

Cómic:

Berberian, Rutu Modan

Cine:

Fernando León, Santiago Amodeo, Gracia Querejeta, Nacho Vigalondo

Córdoba,14-22 Septiembre

festival internacional de la creación joven

www.eutopia07.org

organizan

Instituto Andaluz de la Juventud
Instituciones y Turismo Joven
CONSEJERÍA PARA LA IGUALDAD Y BIENESTAR SOCIAL

Plan Junta Joven

Andalucía al máximo

colaboran

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y PESCA

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE COMERCIO, TURISMO Y DEPORTE

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE INNOVACIÓN, CIENCIA Y EMPRESA

Andalucía

Ayuntamiento de Córdoba

Córdoba 2016

Diputación de Córdoba

patrocina

Cajasur

recomendado por:

SOL MÚSICA

venta de entradas:

902·15·00·25 · www.ticktackticket.com

PANORAMA DE LIBROS
MERCURIO
Número 93 | Septiembre 2007

DOSSIER

NUEVOS NARRADORES

SOBRE LAS ENSEÑANZAS DE LA EDAD 08
José Manuel Caballero Bonald
El escritor gaditano reflexiona sobre los caminos de la nueva literatura española

EL ADN DEL ESCRITOR 10
Los narrradores ante la tradición, la cultura de masas y los nuevos lenguajes

LA CIBERCULTURA EN LOS BLOGS 13
Internet está favoreciendo una nueva percepción de la literatura

EL CUENTO: UN GÉNERO CENICIENTA 15
Las dificultades de un género tildado de fácil y menor

EL RIGOR Y LA INVENCIÓN 17
La permeable relación entre el periodismo y la literatura

LITERATURA PERIFÉRICA 19
Un debate entre las señas de identidad, la traducción y el cosmopolitismo

¿CUÁL ES LA FUNCIÓN DE LA CRÍTICA? 20
Una disciplina, entre el análisis y la creación, que siempre genera polémica

LA LIBERTAD CREATIVA 22
Ferrán Mendoza
El coordinador de contenidos del Encuentro señala la libertad total de los nuevos narradores

ENTREVISTA A PABLO DE SANTIS 24
Óscar López. Ricardo Martín
El reciente ganador del Premio Planeta-Casamérica habla sobre su obra *El enigma de París*

CIUDADES: TRIESTE 28
Mercedes Monmany
La ciudad fronteriza y patria literaria de los escritores Joyce, Rilke, Svevo, Saba y Magris

ASTROMUJOFF

LECTURAS

NARRATIVA 32
Enrique Muriel, Alonso Cueto, Juana Salabert, José María Merino, Mario Cuenca, Ernesto Pérez Zúñiga, Stephan Zweig, Ray Loriga, Manuel Longares

POESÍA Y ENSAYO 42
Góngora, Gautier y Lara Cantizani
Andrés Barba y Javier Montes

CLÁSICO 47
Lorenzo Silva
La certera metáfora del hombre contemporáneo en *La Metamorfosis* de Kafka

LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL 49
Care Santos
La fiesta de la primavera, el mundo submarino y la revolución francesa

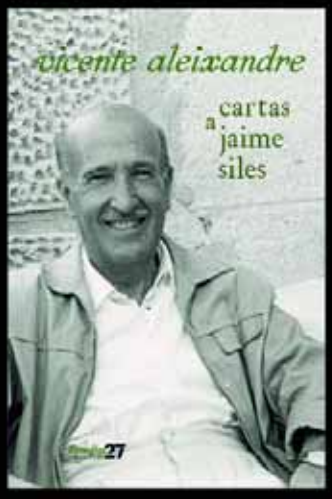
ENTREVISTA

JOSÉ MARÍA MERINO: "EL CUENTO ESTÁ EN NUESTRA CULTURA DESDE EL SIGLO XIII" 34
Guillermo Busutil. Foto Ricardo Martín
Considerado un maestro del cuento, Merino defiende la tradición y vitalidad del género

FIRMA INVITADA

EL PELIGROSO OFICIO DE CONTAR LA VIDA DE OTROS 50
Paco Ignacio Taibo II
La ardua tarea emocional de escribir la biografía de Pancho Villa

últimas publicaciones



27

diputación de málaga

centro cultural generación del 27

Ollerías, 34 29012 Málaga. España Teléfono [34] 952 133 940
www.dpm-cultura.org

LA ATOMIZACIÓN DE LA NARRATIVA

La Fundación José Manuel Lara y la editorial Seix Barral organizaron del 25 al 28 de junio, en Sevilla, el *Encuentro de Nuevos Narradores. Atlas literario español*, para determinar los planteamientos de la narrativa del siglo XXI. Con ese objetivo cuarenta y cuatro participantes, entre escritores y críticos, hablaron sobre géneros, tradiciones, nuevos lenguajes y periodismo. Del debate sobre estos contenidos se destacan, a modo de conclusiones, la atomización de posturas estéticas, el cosmopolitismo, el alejamiento de la política, el interés por el cine, la publicidad y las nuevas tecnologías, la influencia de la literatura norteamericana, el cuestionamiento de la crítica actual, la constatación de que ahora se escribe desde la información y no desde el conocimiento y la voluntad de no integrarse en un discurso común, ya que no existe un concepto de grupo. Estas resoluciones ponen de manifiesto que entre los nuevos narradores hay quienes optan por una literatura experimental y quienes prefieren contar historias de acuerdo con su propia tradición. Tendencias que están de acuerdo en la novela como un espacio que permite todas las transgresiones y que el escritor debe reivindicar la literatura de su tiempo.

Este diagnóstico sirve para establecer el rumbo de la literatura, en los comienzos de un siglo en el que los escritores también deberán impregnarse, como está sucediendo en la sociedad, del mestizaje cultural que dará lugar a otros modelos narrativos. Igualmente tendrán que saber transitar por la frontera permeable de la realidad y la ficción, acercarse a otras disciplinas como la ciencia, aclarar la confusión que existe entre la diversidad y el todo vale y encontrar vínculos entre la literatura entendida como provocación, entretenimiento o experimentación; sin olvidar potenciar, lo que Caballero Bonald echó en falta en su conferencia inaugural, una mayor voluntad indagatoria y ambiciosa del lenguaje.

Mercurio es una publicación de la Fundación José Manuel Lara para el fomento de la lectura

Fundación José Manuel Lara

Presidente	**José Manuel Lara**
Vicepresidente	**José Creuheras Margenat**
Vocales	**Consuelo García Píriz**
	Antonio Prieto Martín
Directora	**Ana Gavín**

PANORAMA DE LIBROS
MERCURIO

Director	**Guillermo Busutil**
Editor gráfico	**Ricardo Martín**
Coordinador	**Fernando Martí**
Consejo Editorial	**Carlos Pujol**
	Adolfo García Ortega
	Manuel Borrás
	Ignacio F. Garmendia
	Jesús Vigorra
Maquetación	**SumaySigue Comunicación**
Imprime	**Artes Gráficas Gandolfo**
Depósito Legal	**SE-2879-98**
ISSN	**1139-7705**

© FUNDACIÓN JOSÉ MANUEL LARA
c/Fabiola, 5. 41004 Sevilla
Tel: 95 450 11 40
www.fundacionjmlara.es
revistamercurio@fundacionjmlara.es

Envío de libros para reseñas:
Revista Mercurio
Fundación José Manuel Lara

Para publicidad en Mercurio:
Marcos Fernández
mfernandez@colaborador.fundacionjmlara.es
Tel: 95 450 11 40

La dirección de esta publicación no comparte necesariamente las opiniones de sus colaboradores. Tampoco mantiene correspondencia sobre artículos no solicitados.

Mercurio tiene una difusión mensual de 50.000 ejemplares con distribución nacional en librerías y grandes superficies.

www.juntadeandalucia.es/cultura/centrodocumentacionmusical

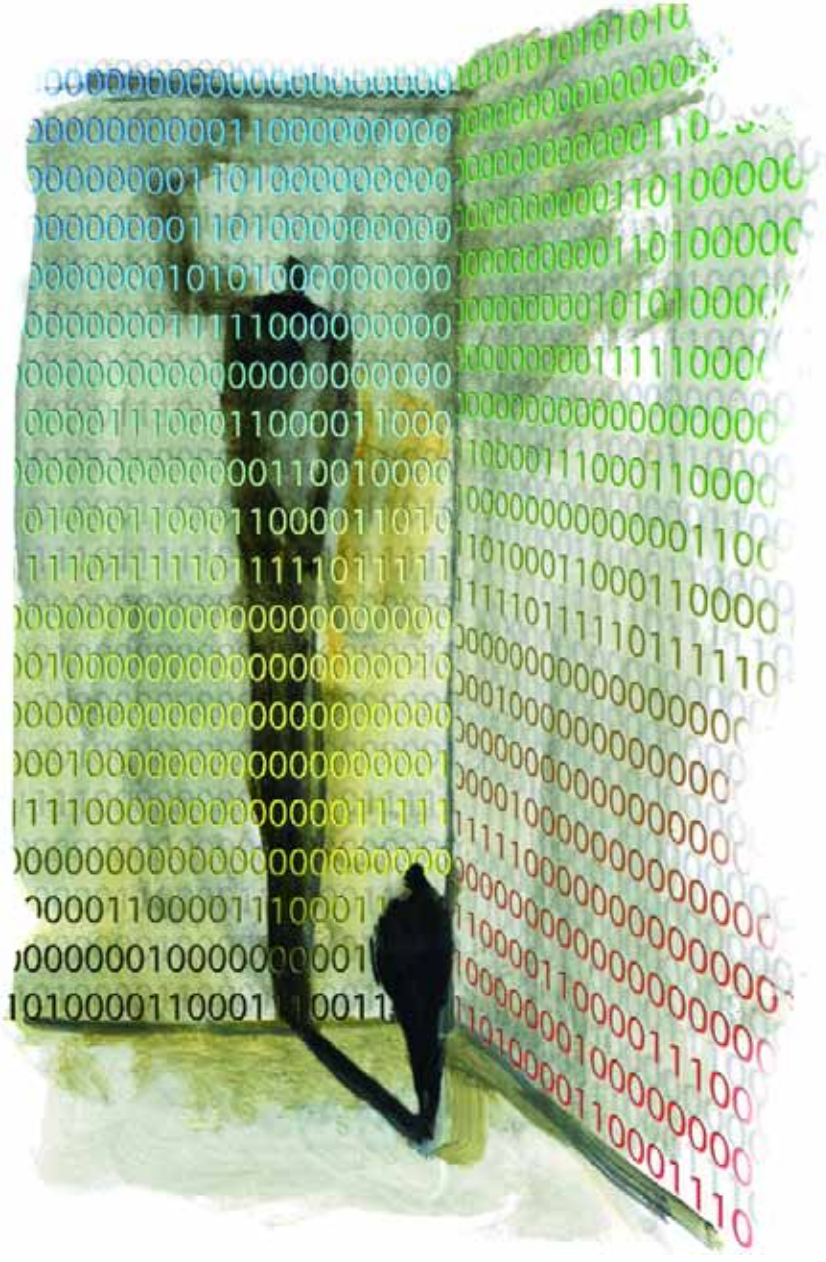
CENTRO DE DOCUMENTACIÓN MUSICAL DE ANDALUCÍA

Carrera del Darro, 29 | 18010 Granada

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE CULTURA

Andalucía al máximo

Escritores sin etiquetas



"Antes se escribía desde el conocimiento y hoy día se hace desde la información"

AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO

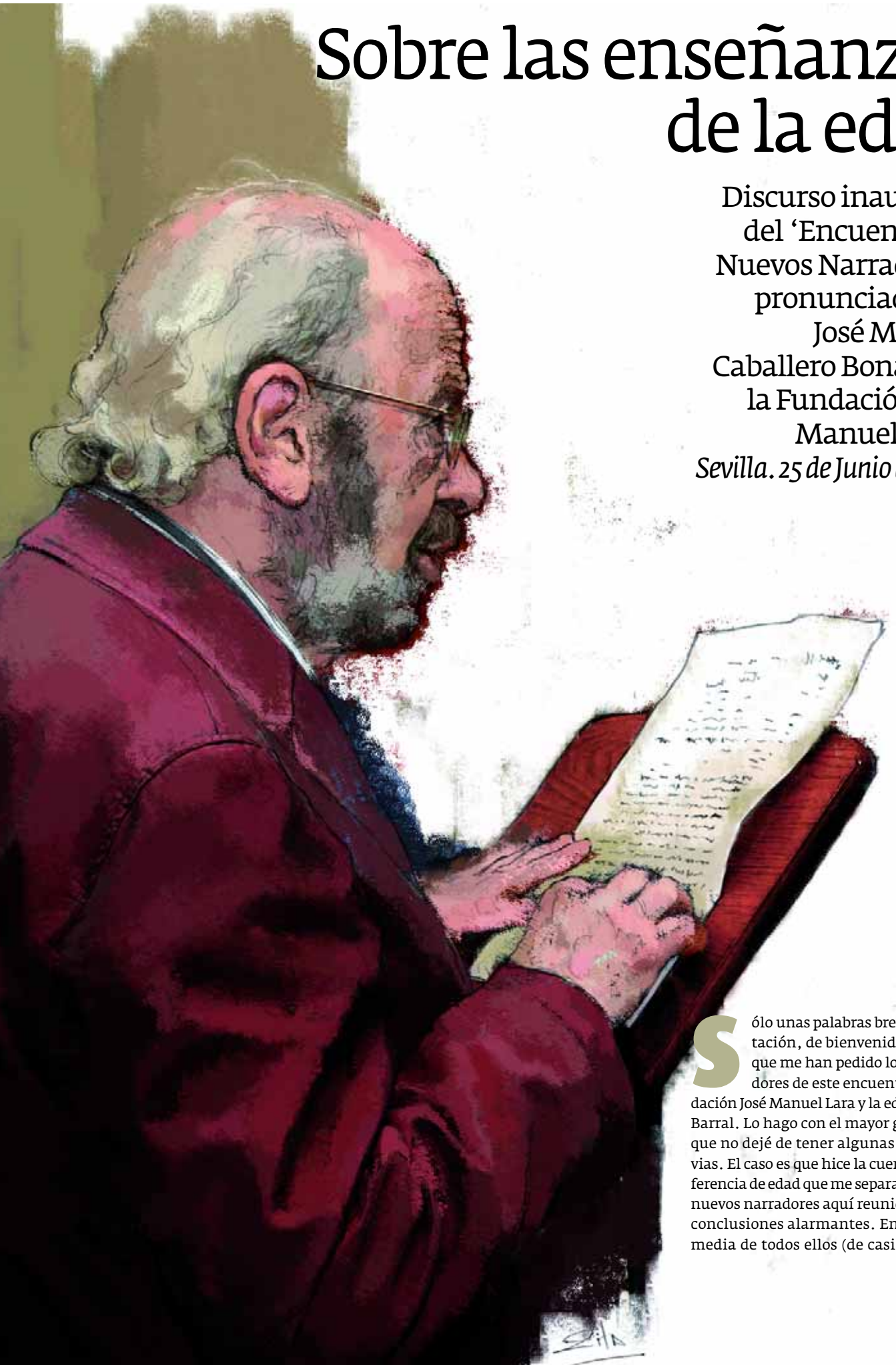
ILUSTRACIÓN DE ÓSCAR ASTROMUJOFF

XXI ATLAS LITERARIO ESPAÑOL ENCUENTRO DE NUEVOS NARRADORES

Sobre las enseñanzas de la edad

Discurso inaugural del 'Encuentro de Nuevos Narradores' pronunciado por José Manuel Caballero Bonald en la Fundación José Manuel Lara.

Sevilla. 25 de Junio de 2007



Sólo unas palabras breves de salutación, de bienvenida, que es lo que me han pedido los organizadores de este encuentro: la Fundación José Manuel Lara y la editorial Seix Barral. Lo hago con el mayor gusto, aunque no dejé de tener algunas dudas previas. El caso es que hice la cuenta de la diferencia de edad que me separa de la de los nuevos narradores aquí reunidos y saqué conclusiones alarmantes. Entre la edad media de todos ellos (de casi todos) y la

mía, cabe aproximadamente medio siglo. Y eso es mucho tiempo. A pesar de todo, tampoco quise privarme de acudir a este acto, aunque sólo sea para ratificar mi condición de antepasado de tantos jóvenes colegas. Conozco a muchos de ellos; a otros los conoceré enseguida.

Ese sólo epígrafe de "nuevos narradores" (algunos ya no son tan nuevos) podría remitir a un movimiento literario, más o menos uniforme, movilizado en estos últimos años. Y no es eso lo que pasa. Tampoco se me ocurriría hablar de generación, concepto que no me merece ningún crédito literario. De acuerdo con mi experiencia de lector -que tampoco es muy rigurosa-, la única etiqueta que puede aplicarse a la nueva narrativa es la falta de etiquetas. Nada más saludable. He leído a un buen número de los escritores presentes y no encuentro entre ellos más señas comunes que la de un cierto despego respecto al conjunto de los narradores precedentes, o respecto a la más asidua orientación de esos narradores. Quiero decir que los vínculos que los unen a una tradición realista que viene de lejos, son más bien infrecuentes.

He pensado que no estaría de más reiterar, precisamente en esta ocasión, uno de los rasgos de la literatura española actual más en boga: el de la escasa voluntad indagatoria por parte de la mayoría de sus protagonistas. Me refiero sobre todo a la obstinada propagación de un realismo de viejo registro informativo, mayormente desgastado por el uso, que ha llegado a sobreponerse a las demás tendencias posibles. En efecto, un buen número de narradores de estos últimos años –hay excepciones muy notorias- parecen tozudamente empeñados en rehabilitar unos modelos literarios sin duda eminentes, pero cuyos resortes técnicos, una vez alcanzados estos preludios del tercer milenio, resultan a todas luces extemporáneos. No pretendo ni mucho menos desdeñar la importancia cíclica de algunos de esos ejemplos narrativos, pero sí me permito dudar de su vigencia en tanto que pautas magistrales de una literatura estrictamente contemporánea. Un argumento éste que tampoco estaría justificado del todo si no lo sustentaran otras verificaciones, como -por ejemplo- el descuido formal, la propensión a desentenderse de toda gestión estilística reñida con los estatutos de la realidad, el olvido casi unánime de que todo texto literario que se precie debe responder al código de una escritura entendida como obra de arte.

Afirmaba no hace mucho un afamado novelista español que "lo que tiene que buscar un escritor es la verdad, no el adorno". Tal cual. Ignoro qué dependencias existen entre la verdad -o cualquier otro concepto análogo- con la literatura, cuyas funciones pueden ser muy diversas, pero ninguna relacionada con esa búsqueda temeraria de la verdad. Ya se sabe, por otra parte, que una cosa es el adagio latino referente a que "el arte verdadero oculta el artificio", y otra muy distinta afirmar que el adorno, el atavío del texto, se contradice con los objetivos creadores de un escritor. Esos ornamentos, esa operación selectiva en torno al lenguaje, ¿no son en el fondo las que avalan la eficacia artística -y, por tanto, social- de la literatura?

"Uno de los rasgos de la literatura española actual es la escasa voluntad indagatoria de la mayoría de los escritores"

Como nadie ignora, todo eso ha llevado consigo la difusión de una literatura teóricamente orientada a satisfacer gustos elementales, desprovista de toda ambición exploratoria y sostenida por unos toscos aparejos estilísticos. A la hora de comentar semejantes simplificaciones, se han manejado argumentos más bien pueriles. Entre ellos, el de la justificación de una literatura mayormente dirigida a lectores desatentos, habituados a las informaciones no reflexivas provenientes de la comunicación. Nada que objetar, si ese propósito se refiere a una presunta fórmula de difusión de la literatura, pero lastrado de equívocos si se tiene en cuenta la depreciación solapada de su carácter estético. El hecho de desplazar de la estrategia del escritor el pulimento de su herramienta de trabajo, esto es, del lenguaje, parece estar en pugna con lo que ya he apuntado: el fundamento de una escritura avalada por su propia condición estética. Que yo sepa, ese es el propósito de no pocos de los novelistas aquí reunidos.

"La literatura no es una fotocopia de la realidad, sino una nueva versión enriquecedora de esa realidad"

No hace falta recordar que, hoy por hoy, se está produciendo algo así como una resistencia más o menos programada hacia la literatura que, en términos generales, se vale de esos perceptibles nutrientes artísticos. Se ha medio institucionalizado una novela y una poesía cuya banalización parece exigir su turno en nuestro mapa literario. Los últimos éxitos de venta y los nuevos lastres genéricos de la novela histórica (con su enigma incorporado) son ejemplos sumamente ilustrativos. Y cunde como un recelo, una suspicacia por los buenos modales del arte de novelar, olvidando que a veces la sencillez no es más que la excusa de los ineptos. Y olvidando sobre todo que la escritura literaria no es nunca una fotocopia de la realidad, sino una paráfrasis, una nueva versión enriquecedora de esa realidad.

Todo eso, insisto, está siendo subsanado por los nuevos narradores: por los que ahora consolidan sus aprendizajes y por los que dan la impresión de que han aprendido demasiado. Supongo que para ellos los escritores de mi edad tenemos ya algo de figuras congeladas en algún catálogo de libros de ocasión. Es posible que estén en lo cierto. Sea como fuere, creo que están circulando aires nuevos por las recámaras donde se reune la literatura para planificar -o inventar- su futuro inmediato. Pienso que frente a tantos realismos de cortos vuelos emerge un foco del que irradian nuevas aventuras innovadoras, nuevas avanzadas poéticas. Y eso es de veras estimulante. Me consta que, entre los narradores aquí presentes, hay algunos que ya comienzan a ser ejemplares. Siempre he pensado que los viejos que no aprenden algo de los jóvenes es porque han perdido la memoria. Yo no la he perdido todavía y tengo muy presente mis lecturas de muchos de los narradores aquí reunidos. Por supuesto que no voy a dar ningún consejo ni a aventurar ningún pronóstico. Los consejos y los pronósticos, entre escritores, suelen encubrir la perversidad. Mis deseos son más simples o menos pretenciosos. Me complacería mucho que estas reuniones no cuenten con ningún atril académico ni alcancen conclusiones severas. Eso es todo. Y ojalá que tengan una divertida estancia en Sevilla. La hospitalidad está asegurada, el clima es tan caluroso como la hospitalidad y las noches no tienen paredes. Salud.

XXI
ATLAS LITERARIO ESPAÑOL
ENCUENTRO DE NUEVOS NARRADORES

Coca-Cola

El ADN del escritor

La obra de un escritor se entrelaza con la de otros escritores conformando una red a la que tienen acceso los que les siguen en el tiempo y que da lugar a posibles relecturas y reescrituras. A esa red la teoría literaria la denomina tradición. Un tema que Alejandro Luque (El Correo de Andalucía) plantea preguntándoles a los autores si la tradición es un *kit* que viene impuesto con la lengua, si la patria del escritor es la biblioteca o si, en este siglo, lo que impera es la disidencia con respecto a la tradición. "Cada uno va tejiendo su propia tradición y su propio proyecto. Uno rompe o establece puentes de manera intuitiva y en función de su estilo, porque el estilo es una realidad que puede moldearse" responde Joaquín Pérez Azaústre (*El gran Felton,* Seix Barral), con quién comparte criterio Ricardo Menéndez Salmón (*La ofensa,* Seix Barral) al afirmar que él busca sumar su huella a un rastro previo. Por eso cita a Proust: "mi poética es mirar el mundo para nombrarlo y apropiarme de él", y añade que él cree que la singularidad de cada escritor es su mirada y su capacidad para metabolizar la realidad y transformarla en un artefacto estético. También Cristina Sánchez-Andrade (*Bueyes y rosas dormían,* Siruela) se suma a estas opiniones, en torno a lo que podría denominarse el adn del escritor, y señala que el escritor lee y reinventa escogiendo su filiación a una u otra tradición. Estas declaraciones sugieren que algunos de los autores tienen en cuenta lo que escriben sus contemporáneos. Un diálogo, a través de la obra, que es más evidente en la literatura hispanoamericana. Como señala Lolita Bosch (*La persona que fuimos,* Mondadori) "la generación de Mario Bellatín y Villoro hemos leído lo mismo, no hemos roto con la generación anterior que nos lee con atención igual que nosotros a ellos. En España esto no sucede". La escritora catalana especifica que resulta interesante saber cómo un escritor se plantea romper con la idea de literatura con la que ha crecido y que la respuesta debe darla desde su propia literatura. Está claro, cada autor construye su poética mediante la libertad de su discurso y de su empatía con otros escritores. Luis Manuel Ruiz (*El ojo del halcón,* Alfaguara) está convencido: "a mí me interesan autores como Daniel Pennac, José Carlos Somoza, Andrew Cowan, Félix Palma y Pablo de Santis. Son escritores que han demostrado que existe una generación que le ha perdido el miedo al *best seller* y no renuncian a la calidad ni a tener un gran público". En cambio, Espido Freire (*Mileuristas,* Ariel) considera que los escritores actuales no reelaboran correctamente la tradición y que se abren pocos caminos nuevos mirando hacia atrás. Ella entiende que "la nueva narrativa va a remolque de la realidad, le falta decantación porque se está gestando una literatura de la simultaneidad, influenciada por internet". Es un nuevo género o soporte que conoce bien Vicente Luis Mora (*Subterráneos,* DVD Ediciones) y que refuerza su reivindicación de un arte experimentador que no experimentalista. "Me interesa reventar la tradición pero para ello hay que conocerla bien, desde dentro" afirma. De ese modo, añade el escritor cordobés, se puede construir un arte proyecto, una literatura compleja y con una ambición narrativa que echo en falta en muchos autores.

"La singularidad de cada escritor es su mirada y su capacidad para transformarla en un artefacto estético"
RICARDO MENÉNDEZ SALMÓN

CULTURA DE MASAS

La literatura siempre ha sido permeable a la influencia de otros lenguajes y disciplinas. El cine, la música, la pintura, el cómic han enriquecido la novela y han dinamitado la diferencia entre alta y baja cultura. Todos los autores coinciden en los beneficios de este mestizaje que genera vida, como aseguran Agustín Fernández Mallo (*Nocilla dream,* Candaya) y Mario Cuenca (*Boxeo sobre hielo,* Berenice) , quién añade que los nuevos lenguajes filtran nuestra mirada sobre la realidad y defiende igualmente el nuevo protagonismo del cómic. José Ángel Mañas explica que utilizó la música en sus *Historias del Kronen* como elemento descriptivo y Harkaitz Cano (*El filo de la hierba,* Roca editorial) prefiere decantarse por las series norteamericanas de televisión "porque en ellas se arriesga mucho más que en el cine". Unas influencias, muy presentes en la narrativa contemporánea, a las que Fernández Mallo les suma la publicidad. El lenguaje mediático al que define como la poesía del siglo XXI, "hay anuncios de televisión que despiertan en mí el mismo sentimiento que un poema. Por eso, en toda novela tiene que haber un hilo, un aliento poético". El autor de *Nocilla Dream* agrega que uno conecta con las influencias de su generación y que por esa razón es importante que la literatura se haga tentacular. "De hecho, la literatura del siglo XXI pasará por las ciencias o morirá" pronostica Fernández Mallo, dejando en el aire el viejo tema de la muerte de la novela. Una presunta defunción que ratifica Paula Izquierdo (*La falta,* Alianza), al manifestar que la novela del siglo XX puede ser el fracaso de un modelo narrativo que ahora es inservible.

El asunto que suscita mayor consenso es el concerniente al papel que ha representado la literatura norteamericana en sus obras. Harkaitz Cano entiende que la literatura del siglo XX pasa por ella y la mayoría de los escritores ratifican también el peso de una literatura a la que siempre han tenido muy en cuenta. Unas veces por la admiración hacia Faulkner, preferido por Juan Manuel de Prada, otras por el cercano influjo de David Wallace Foster, idolatrado por los más jóvenes y en otros casos por la lectura de Scott Fitzgerald y de Carver, sobre quienes Joaquín Pérez Azaústre destaca la atmósfera y un realismo que tiene una intensa carga poética en su interior. "Estas influencias son las que definen una metaliteratura que transforma nuestros recuerdos y nuestro imaginario, permitiéndonos ser otros"-apunta el narrador cordobés. Al final lo que queda más claro es que, como señala Agustín Fernández Mallo, antes se escribía desde el conocimiento y hoy día se hace desde la información. En esto coinciden todos y también acuerdan con Luis Manuel Ruiz que "al margen de las tradiciones y de las influencias, la primera misión de la literatura es contar historias y entretener al lector".

XXI
ATLAS LITERARIO ESPAÑOL
ENCUENTRO DE NUEVOS NARRADORES

ZITA DELACO

P U B L I C A C I O N E S

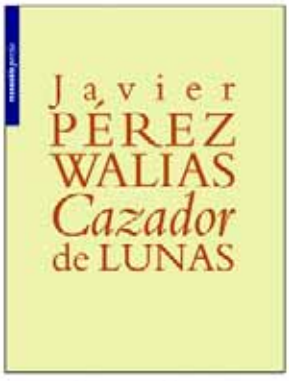
ÁREA DE CULTURA · AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA

Novedades

Colecciones

Ciudad del Paraíso

Monosabio 19 (poesía)

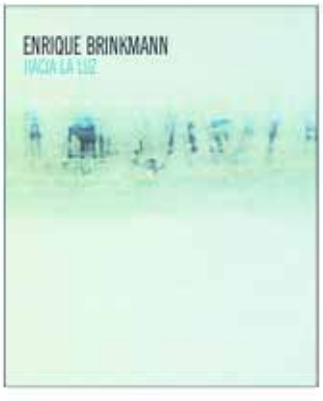


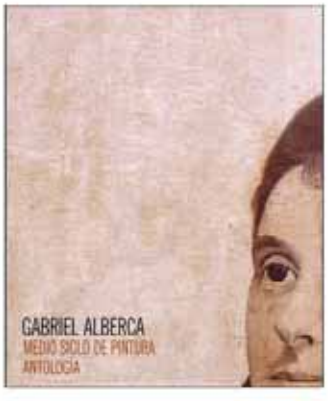
Monosabio 20 (poesía)

Ancha del Carmen 10 (poesía)

Otros

Publicaciones del Archivo Municipal





Catálogos de arte

SOLICITE
NUESTRO CATÁLOGO

Área de Cultura
Alameda Principal, 23
29001 Málaga
Teléfono: 952 128 812
Fax: 952 128 829
publicaciones@ayto-malaga.es

www.ayto-malaga.es

Distribuidor
de las publicaciones
del Área de Cultura:

Editorial ARGUVAL
Parque Industrial Trévenez 2ª fase
C/ Actriz Amelia de la Torre, 13
29196 Málaga
Teléfono: 952 318 784
Fax: 952 323 715
editorial@arguval.com

Ayuntamiento de Málaga
Área de Cultura

2016.
málaga
ciudad europea
de la cultura

La cibercultura en los blogs

¿Un nuevo género o un soporte capaz de cambiar la literatura?

ASTROMUJOFF

Igual que sucede con los dos fondos de un campo de fútbol donde dos aficiones rivales se enfrascan en cánticos de apoyo a su equipo con el mismo soniquete y cambiando sólo y de manera leve la letra, ocurre cuando se habla de la aportación de Internet al mundo de la literatura y más concretamente de su plasmación más práctica: los blogs. En un fondo, todos aquellos que hablan de revolución extraordinaria, de democratización de la literatura y de la transformación de los géneros. En el fondo opuesto, quienes defienden que el fenómeno sólo supone un cambio en el formato que amplía las posibilidades de la información, pero que la creación literaria es otra cosa muy distinta. Una división práctica que llevaría a citar aquellos blogs que se dedican a la crítica literaria, los de los escritores y los meramente informativos. Los primeros permiten criticar al crítico y estar en contacto con la opinión de un sector de la crítica alternativa que no está presente en los medios institucionalizados. Cierto es que en muchas ocasiones esa crítica simplemente es un disfraz que oculta una opinión insustancial, lo mismo que en otras se trata de debates supuestamente "metaliterarios" y cercanos a la denominación de el grado cero de la literatura, según califica Ivan Tubau este fenómeno. Vicente Luis Mora (*Circular*, Plurabelle), cuyo blog es un ejemplo en este sentido, específica que "se trata de un borrador global e interactivo que te permite responderte a ti mismo, a los comentarios de los lectores y de otros escritores o incorporarle al texto hechos que acontecen en el tiempo real". La afirmación de Mora los convierte así en una aportación válida a la literatura, confiriéndoles interés a las potencialidades que ofrece esta especialización del blog. La segunda de las opciones es la de los escritores que permiten una doble función. Por un lado, son verdaderos ejemplos de escritura diarística, hasta el punto de que Antón Castro (*Golpes de mar*, Destino) define su blog como "el *making-off* de mi vida y del proceso creativo. Me sirve para ver mi propia evolución e incluso puedo inventarme otra vida de escritor". Otra versión es la que hace referencia a un espacio en el que puedan publicar los malos escritores o la que representa, para Ricard Ruiz, un contenedor de cualquier clase de información y de opiniones que facilita además el juego de los *nicks* (el seudónimo con el que se escribir en los foros de internet) como si fuesen máscaras. En cualquier caso, los blogs de Vicente Luis Mora y el de Care Santos (La tormenta en un vaso) pretenden recuperar el concepto de tertulia literaria, perdido en los últimos años y tan útil para la reflexión activa, y dar a conocer a los nuevos escritores que no son reseñados en los suplementos.

¿Los blogs son un nuevo soporte, según defiende Milo Krmpotic, o estamos asistiendo a la creación de un nuevo género, por el que aboga Vicente Luis Mora? Al margen de ensayos como las blogonovelas, no necesariamente novedosas, o las audionovelas, formas que exigen una complejidad tecnológica, existe un aspecto de interés capital: el factor tiempo es real, lo último que se escribe en un blog es lo primero que aparece. Quizá ese cambio de percepción, que es avalado por muchos de los escritores, es la vía por la que se pueden alumbrar los cambios más evidentes en la literatura atribuibles a la aparición de los blogs. Algo que demuestra, por otra parte, que la información es básica en la sociedad actual y que la literatura hace bien en tenerlo en cuenta. Lo que no se ve, parece que no existe. Los blogs informativos sirven de manera honesta para fortalecer el espacio de intercambio que, desde el ágora romana hasta ahora, no ha dejado de evolucionar. En cualquier caso, como dice Milo Krmpotic "un género es todo lo que quepa en la cabeza del autor". Por el momento, la persona que dé sentido a todo esto aún está por llegar, aunque como dice la frase de apertura de www.blogotera.com "una generación se leerá en boceto antes de la obra".

Unos hablan de revolución mientras que otros defienden que sólo supone un cambio en el formato literario

PUBLICACIONES DEL ARCHIVO MANUEL DE FALLA

COLECCIÓN *ESTUDIOS*

Manuel de Falla: La vida breve
Estudios. Yvan Nommick, Begoña Lolo, Jean-Dominique Krynen y José Miguel Castillo. 1997.
Serie 'Música', 1.
24,05 €

Falla-Chopin. La música más pura
Edición: Luis Gago.
Estudios: Jim Samson, Roy Howat, Paolo Pinamonti y Víctor Estapé. 1999.
Serie 'Música', 2.
24,05 €

Manuel de Falla e Italia
Edición y prólogo: Yvan Nommick.
Estudios: Montserrat Bergadà, Elena Torres y Stefano Russomanno. 2000.
Serie 'Música', 3.
24,05 €

Música española entre dos guerras, 1914-1945
Edición y prólogo: Javier Suárez-Pajares.
Estudios: Emilio Casares Rodicio, Yvan Nommick, Elena Torres, Christiane Heine, María Nagore Ferrer, Consuelo Carredano, Samuel Llano y Yolanda Acker. 2002.
Serie 'Música', 4.
24,05 €

COLECCIÓN *FACSÍMILES*

La vida breve
Facsímil del manuscrito XXXV A1 del Archivo Manuel de Falla.
Edición: Antonio Gallego. 1997.
Serie 'Manuscritos', 1.
60,10 €

Fuego fatuo
Edición facsímil de los manuscritos 9017-1, LII A2, A4, A6, A9, A10 del Archivo Manuel de Falla.
Edición y estudio: Yvan Nommick. 1999.
Serie 'Manuscritos', 2.
114,20 €

Apuntes de Harmonía. Dietario de París (1908)
Edición: Yvan Nommick.
Estudios: Yvan Nommick y Francesc Bonastre. 2001.
Serie 'Documentos', 1.
84,15 €

Concerto per clavicembalo (o pianoforte), flauto, oboe, clarinetto,violino e violoncello
Edición crítica de la partitura y facsímil de los manuscritos fundamentales de la obra.
Edición y estudio: Yvan Nommick. 2003.
Serie 'Manuscritos', 3.
114,20 €

Noches en los jardines de España
Edición facsímil de los manuscritos fundamentales de la obra.
Edición e introducción: Yvan Nommick.
Estudio: Chris Collins. 2006.
Serie 'Manuscritos', 4.
114,20 €

COLECCIÓN *CATÁLOGOS*

Val de Oscuro. Julio Juste
Textos: Ignacio Henares Cuéllar, Nicolás Torices Abarca, Julio Juste e Yvan Nommick. 1998.
Serie 'Exposiciones', 1.
9,05 €

El jardín de Melisendra
Textos: Antonio García Bascón, Nicolás Torices Abarca, Yvan Nommick y Antonio Sánchez Trigueros. 1999.
Serie 'Exposiciones', 2.
12,05 €

Bach. Homenaje de Chillida: Bach en el pensamiento, las artes y la música
Textos: Ignacio Henares Cuéllar, Yvan Nommick, José Jiménez y Elena Díaz Escudero. 2000.
Serie 'Exposiciones', 3.
12,05 €

Universo Manuel de Falla: exposición permanente
Textos: Rafael del Pino e Yvan Nommick. 2ª ed., 2007.
Serie 'Exposiciones', 4.
6,00 €

FUERA DE COLECCIÓN

Los Ballets Russes de Diaghilev y España
Textos: VV. AA. Edición: Yvan Nommick y Antonio Álvarez Cañibano. 2000.
Coedición con el Centro de Documentación de Música y Danza-INAEM
51,10 €

Manuel de Falla–John B. Trend: epistolario (1919-1935)
Edición y notas: Nigel Dennis. 2007.
Coedición con la Editorial Universidad de Granada.
25,00 €

Manuel de Falla y la Alhambra
Textos: Lily Litvak, Ramón Sobrino, Yvan Nommick y Francisco Baena.
Edición: Francisco Baena e Yvan Nommick. 2005.
Coedición con el Patronato de la Alhambra y el Generalife.
37,00 €

Centro de estudios patrocinado por el Ayuntamiento de Granada.

Instituciones colaboradoras: Ministerio de Cultura, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Universidad de Granada y Manuel de Falla Ediciones.

www.manueldefalla.com

Paseo de los Mártires, s/n
18009 Granada
Tels.: 958 228 318 y 958 228 463
archivo@manueldefalla.com

Diseño: Julio Juste.
Arte final: Bedoria

El cuento: un género cenicienta

Que el cuento no es un género menor y los cuentistas, como los novelistas o los poetas aspiran a vivir de sus libros, es una conclusión que comparten Hipólito G. Navarro, Marta Rivera de la Cruz, Cristina Cerrada, Guillermo Busutil, Joaquín Pérez-Azaústre o Félix J. Palma y que repiten casi al unísono. Tiene que resultar cansina esa postura a la que se ven abocados los cuentistas cuando deciden no escribir novelas. Porque para muchos el cuentista no es un escritor, es un escritor de cuentos.

En verano las páginas de los periódicos aparecen repletas de relatos que sirven para entretener a la población ociosa; en los talleres de escritura hacen colas alumnos que quieren escribir cuentos porque es la manera más fácil de ejercitarse en la literatura; las editoriales y las revistas recelan o abusan de un género cuya publicación, como le ha ocurrido a Marta Rivera *(Dieciocho Relatos Móviles,* Vodafone), intentan no pagar porque creen que promocionar al autor ya es una contraprestación material. Estos son algunos de los problemas de un género que cuenta con más tradición y mayor aceptación en el mundo anglosajón e hispanoamericano (Borges, Cheveer) mientras que en España los lectores son minoría y desconfían de un género para el que no están educados. Son cuestiones conocidas de sobra por estos autores, que sin embargo no abordaron las características que debe tener un buen cuento, en las peculiaridades de los microrrelatos o en conceptos tan elementales como la estructura interna de un género que no se pliega a las formas más tradicionales de la novela y que requiere un dominio de la intensidad y dosificación del ritmo narrativo.

El cuento tiene más aceptación en el mundo anglosajón e hispanoamericano. En España los lectores desconfían de un género para el que no están educados

Por otra parte, el cuento es un género literario que se ve afectado por problemas comunes a la industria editorial, como son la inflación de libros, la proliferación de escritores que no aportan una poética nueva ni distintiva o la falta de lectores críticos. "El cuentista - afirma Hipólito G. Navarro *(Los últimos percances,* Seix Barral)- debe vivir de su singularidad. Aunque entre tanto no estaría mal que se centre en escribir buenos libros de cuentos". De lo contrario, siempre le quedará la opción de "vivir del cuento", de los premios a los que Félix Palma *(El vigilante de la salamandra,* Pre-textos) denomina "universos paralelos". Es decir, de los 2.000 certámenes literarios que anualmente se organizan en España y que reparten unos seis millones de euros en premios. Eso sí, siempre que el cuentista sea capaz de arrebatarle el premio a Manuel Terrín, un cordobés que lleva acumulados más de 1.000 premios literarios en los últimos años y al que Pérez Azaústre *(Cartas a Isidora,* Ediciones B) considera todo un personaje literario, merecedor de un buen cuento.

Si ya estamos ante una generación perdida de lectores, siempre quedará la opción planteada de incluir el cuento en los sucesivos planes de estudio para que en los colegios sirva de una manera eficaz al estudio de la literatura. Así la lección aprendida por los futuros lectores les permitirá apreciar las cualidades de un género breve, que no menor, y en el que destacan fórmulas narrativas muy próximas a la publicidad, al cortometraje, a los SMS, los breves de prensa y de una extensión corta acorde con la falta de tiempo actual para acometer largas lecturas; unas características que, según los escritores de cuentos, lo deberían convertir en el género del siglo XXI.

ASTROMUJOFF

FUNDACIÓN CABALLERO BONALD

IX CONGRESO

MUSEOS DE LA ATALAYA, CALLE LEALAS, 30 — 17, 18 Y 19 DE OCTUBRE — JEREZ 2007

ORGANIZAN

Fundación Caballero Bonald

Ayuntamiento de Jerez Cultura

Junta de Andalucía

PATROCINAN

Junta de Andalucía

Ministerio de Cultura

Fundación Provincial de Artes Diputación de Cádiz

Cajasol

Tío Pepe

COLABORAN

UCA

ma atalaya

LITERATURA... y PERIODISMO

La Fundación Caballero Bonald ya trabaja en su próximo congreso, que se celebrará este mes de octubre y que dedicará a la relación entre periodismo y literatura, según adelantó la vicepresidenta de la entidad y alcaldesa, Pilar Sánchez, quien auguró un congreso "brillante, con sorpresas importantes y que contará con lo más granado del periodismo nacional".

Además, el propio escritor jerezano, José Manuel Caballero Bonald, presidente de la Fundación, confirmó la presencia del periodista Juan Luis Cebrián, que impartirá la conferencia de clausura, y de Emilio Lledó, que inaugurará el congreso. "Yo siempre he creído mucho en el periodismo literario o en la literatura que se publica en los periódicos, que surge en una tradición magnífica, sobre todo, de tiempos de *El Sol* de Madrid, cuando todos los grandes escritores españoles del 98 como Azorín, Unamuno o Baroja publicaban artículos, comentarios y crítica literaria", añadió.

Junto a Cebrián y Lledó estarán muchos profesionales del periodismo y la literatura que conformarán un elenco magnífico. Entre otros, Elvira Lindo, Javier Rioyo, Juan José Téllez, Antonio Jiménez Millán, Ignacio F. Garmendia, Francisco Gutiérrez Carbajo, Manuel Rivas, Clara Sánchez, Asunción Bernárdez, Nacho Fernández, Elena Barroso Villar, Fernando R. Lafuente, Guillermo Busutil, María Luisa Blanco, Basilio Baltasar, José Manuel Benítez Ariza, Rafael Marín, etc.

En las distintas conferencias y mesas redondas que se celebren se abordarán los diversos asuntos que, históricamente y en la actualidad, hacen que ambos géneros mantengan una relación de afinidad y conflictividad, a la vez. También se dialogará sobre las nuevas tecnologías y su aplicación a la creación literaria, en el periodismo digital y los blogs.

Todo ello augura que los resultados que se alcanzarán serán satisfactorios para los participantes.

CONGRESO. José Manuel Caballero Bonald durante la celebración del VIII congreso de la Fundación.

INFORMACIÓN E INSCRIPCIÓN

FUNDACIÓN CABALLERO BONALD,
Caballeros, 17. 11402-JEREZ
Tlf. 956 149 140
Fax. 956 149 141
E-mail: fcbonald@aytojerez.es
www.fcbonald.com

CENTRO DEL PROFESORADO DE JEREZ, Alameda Cristina, 11 – 2ª planta. 11403-JEREZ
Tlf. 956 336 573
Fax. 956 324 274

IMAGEN Y DISEÑO · AYUNTAMIENTO DE JEREZ

El rigor y la invención

ASTROMUJOFF

Larra, Blanco White, Hemingway, Truman Capote, Tom Wolfe, Azorín, González-Ruano, Josep María de Sagarra, García Márquez, Kapuscinski, Muñoz Molina, son algunos de los nombres de una larga tradición norteamericana y española, que demuestran la inexistencia de una nítida frontera entre el periodismo y la literatura. Los dos oficios cada vez han ido estrechando más sus nexos de unión hasta solaparse y distinguirse en todo caso por el hecho de que la inmediatez del periodismo no permite ir más allá de la superficie de la realidad. Quienes escriben desde la simbiosis de ambas disciplinas coinciden igualmente en que, cuando el periodismo hurga en aquellos temas que requieren una reflexión más seria por parte de los lectores o que chocan con los criterios editoriales, se encuentra una salida eficaz en la literatura. Es el caso de Álvaro Colomer (La Vanguardia), autor de unos audaces y controvertidos reportajes sobre la muerte y la prostitución trasladados con éxito a la narrativa, ante el reparo de su medio de comunicación por considerarlos escabrosos, en *Mimodrama de una ciudad muerta* (Siruela) y en *Historias de putas* (Martínez Roca). Un ejemplo que evidencia, según Colomer, que el periodismo se ha convertido en un objeto de consumo orientado al ocio y de lo que se deriva que "la literatura sea la que desvela aquellos asuntos esenciales para la sociedad y que el periodismo obvia o censura". Una afirmación compartida por Iván Tubau (El Mundo) y por Ricard Ruiz (El Periódico) unánimes al añadir que "el buen periodismo es una forma de literatura que toma la realidad periodística para darla desde otro punto de vista". Este enfoque responde a un viaje de ida y de vuelta entre ambas formas de expresión creativa y del que se desprende, como aduce Ignacio del Valle (El País), que "la literatura le ha aportado al periodismo la posibilidad de no naufragar en la realidad de los datos". Del Valle añade también que el intercambio de armas entre los dos géneros propicia la transformación de la fabulación en noticia, al igual que hizo Milo Krmpotic (Qué Leer) en *Sorbed mi sexo* (Caballo de Troya), al convertir en una crónica de investigación periodística la vida de un célebre gastrónomo inventado, al mismo tiempo que reinventaba su propia identidad literaria. Un juego que también hace Eva Díaz (El Mundo) en su novela *Hijos del Mediodía* (Fundación Lara), al entremezclar personajes históricos y personajes imaginarios en la misma realidad de una narración documental, buscando darle verosimilitud a la ficción. Esta fórmula le permite señalar a la escritora sevillana que "el periodismo está sirviendo de laboratorio para experimentar narrativamente, a la vez que facilita llevar el rigor documental a la novela". Otra demostración más de la permeabilidad y la enriquecedora relación que existe entre dos géneros entrelazados y que no están diferenciados por una frontera "porque la literatura de nuestro tiempo es verdad o mentira pero no ficción o no ficción", como alega Toni Sala.

"El periodismo está sirviendo de laboratorio para experimentar narrativamente y para llevar el rigor documental a la novela "
EVA DÍAZ

Todos estos ejemplos ilustran que el periodismo y la literatura son dos disciplinas que continúan complementándose, aunque en muchas ocasiones la tendencia *light* de los medios, junto con el desinterés de los ciudadanos por temas complejos, provoca que la literatura apenas tenga cabida en los periódicos. Una situación que en opinión de Ivan Tubau, "obliga a quienes contamos historias a escribir libros para poder narrar la verdad que en los medios no nos dejan contar".

XXI
ATLAS LITERARIO ESPAÑOL
ENCUENTRO DE NUEVOS NARRADORES

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

XIV CERTAMEN LITERARIO TEATRO, POESÍA y NOVELA

UNIVERSIDAD DE SEVILLA 2007

PARTICIPANTES

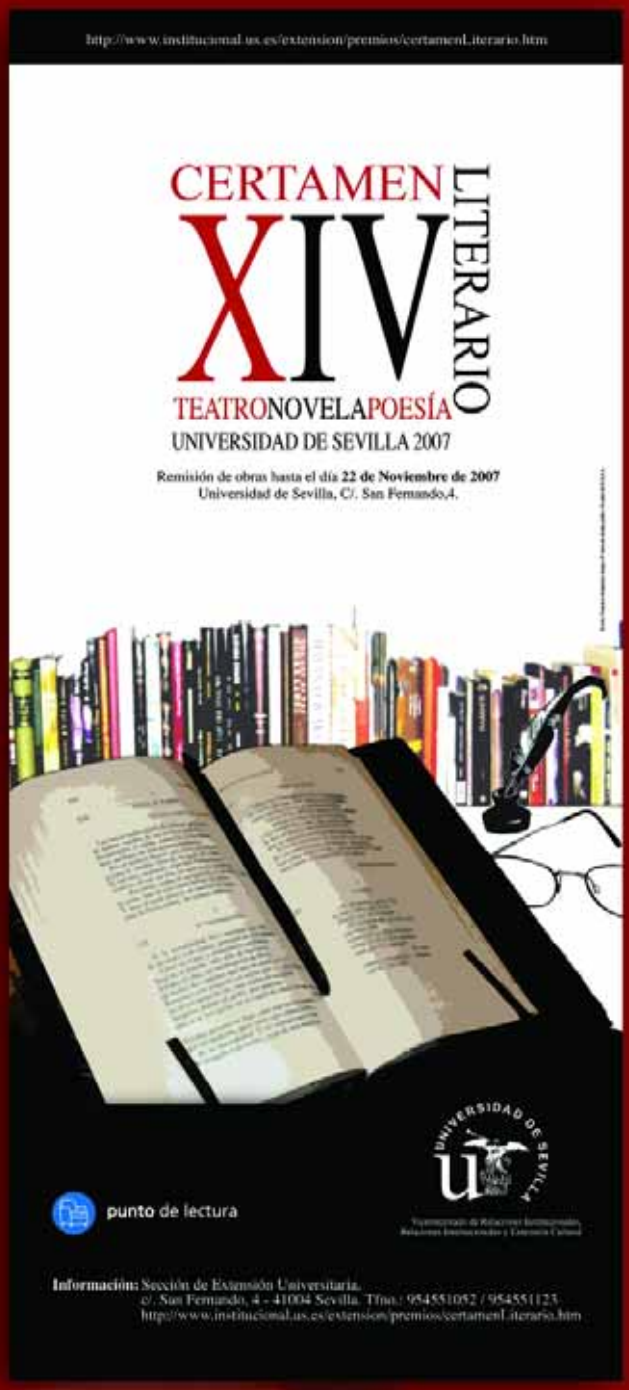
Alumnos matriculados en el curso 2007/08 en cualquier Universidad española y licenciados en 1998/99 o posterior.

REMISIÓN DE OBRAS

Hasta el 22 de noviembre de 2007

INFORMACIÓN

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
C/ San Fernando, 4 - 41004 SEVILLA
Tfns.: 954 55 10 52 y 954 55 11 23
http://www.institucional.us.es/extension/premios/certamenLiterarioIndex.htm



XIV PREMIO NACIONAL de ARTES PLÁSTICAS

UNIVERSIDAD DE SEVILLA 2007

PARTICIPANTES

Alumnos matriculados en el curso 2007/08 en cualquier Universidad española y licenciados en 1998/99 o posterior.

ENTREGA DE OBRAS

Del 26 al 30 de noviembre 2007 en horario de 9:00 a 14:30 h. en la Facultad de Bellas Artes.

INFORMACIÓN

Sección de Expensión Cultural.
C/ San Fernando, 4 - 41004 SEVILLA
Tfns.: 954 55 10 52 y 954 55 11 23
http://www.institucional.us.es/extension/premios/artesPlasticas.htm

www.us.es

La literatura periférica

Los narradores catalanes y vascos reivindican la traducción al castellano y los andaluces se desmarcan de las señas de identidad

RICARDO MARTÍN

Luis Manuel Ruiz, José María Pérez Zúñiga, Mario Cuenca, Pablo Aranda y Braulio Ortiz. En el centro, el crítico José María Bernáldez.

Nuestro enemigo es el mercado" o "percibimos cierta discriminación fruto del desconocimiento" son las frases más escuchadas cuando se habla de la literatura en lenguas minoritarias. En los últimos años "la politización de la lengua hace que la literatura se contamine de elementos que no son propios de la creación literaria" afirma Emma Riverola (*El amuleto de papel*, Plaza&Janés). Una idea en la que incide David Castillo (*Conversaciones con Pepín Bello*, Anagrama) al señalar que "el catalán se ha instaurado como la lengua del cuerpo funcionarial inmersa en la cultura de la subvención". En el caso del euskera esto parece más evidente ya que los libros más vendidos son manuales de aprendizaje destinados a los administrativos, aunque Harkaitz Cano (*El filo de la hierba*, Roca Editorial)) advierte también del crecimiento de jóvenes que escriben cada vez más en euskera. No obstante si se recurre a la precisión de los datos, (la Dirección General del Libro tiene contabilizados más de 8.000 títulos editados en catalán en el año 2006; en el caso del euskera y el gallego, la cifra supera los 1.500 ejemplares) no parece por tanto un problema de oferta sino más bien de demanda. La normalización y la profesionalización de la literatura traen consigo la necesidad de competir en mercados más amplios. Esta necesidad lleva a Toni Sala (*Cercanías*, El Aleph) a plantear la conveniencia de la traducción al castellano a pesar de que "los editores no son muy partidarios, sin obviar la dificultad que conlleva traducir la propia obra o que un profesional realice un buen trabajo". La alternativa, para Sala y Harkaitz Cano, sería hacer una versión en español de su obra, igual que han hecho Monzó, Jasone Osoro y el propio Cano. Lo que la mayoría tiene claro es que lo que funciona en un mercado, puede no tener la misma acogida en otro.

LA NUEVA NARRATIVA ANDALUZA

Andalucía cuenta con una generación de escritores que tienen muy claro que lo que les une es su cosmopolitismo y el eclecticismo. A diferencia de la generación de José María Requena, Fernando Quiñones, Manuel Ferrand o Alfonso Grosso, etiquetados por Carlos Muñiz como "los narraluces", los escritores andaluces hoy día no tienen que emigrar hacia Madrid o Barcelona para desarrollar su carrera literaria, como señala Luis Manuel Ruiz (*La habitación de cristal*, Alfaguara), ni tienen la necesidad de impregnarse de reivindicaciones o intereses políticos. También Mario Cuenca Sandoval, José María Pérez Zúñiga, Pablo Aranda y Braulio Ortiz-Poole pertenecen a un grupo, que no una generación, que huye de los hechos diferenciales, practican un discurso desprovisto de cualquier seña de identidad y, como mucho, admiten referentes que van desde Delibes y Marsé a Justo Navarro y Antonio Soler. Incluso Pablo Aranda (*Ucrania*, Destino) señaló que Faulkner era el mejor escritor andaluz y que no se puede limitar la literatura poniéndole adjetivos: femenina, joven, andaluza y añadió también que "el hecho de que los andaluces no tengamos una lengua que nos diferencie o nos haga mirar hacia dentro de la comunidad es un trampolín que debemos saber utilizar". Todos coinciden con Mario Cuenca (*Boxeo sobre nieve*, Berenice) en rechazar que la condición de andaluz los homologue a otros escritores. El crítico literario José María Bernáldez mantiene que si algo caracteriza a la narrativa andaluza es su falta de tradición, ya que la prevalencia de la poesía sobre la novela es notoria en los autores andaluces. Esta influencia es menos palpable que la ejercida por la narrativa hispanoamericana y que para Braulio Ortiz (*Francis Bacon se hace un río salvaje*, DVD ediciones) supone una literatura con un camino paralelo al que representan los escritores andaluces. Desprovistos de unas innecesarias señas de identidad territoriales, los escritores están de acuerdo con José María Pérez Zúñiga (*Rompecabezas*, Seix Barral) cuando afirma que "lo que importa es la voz del escritor y que sea capaz de seducir al lector".

XXI
ATLAS LITERARIO ESPAÑOL
ENCUENTRO DE NUEVOS NARRADORES

¿Cuál es la función de la crítica?

ASTROMUJOFF

La crítica literaria es un ejercicio de análisis y valoración razonada de una obra, mediante el estudio del lenguaje, la voz narrativa, los personajes, el tiempo y el texto. Y aunque el gusto por un libro lo decide el lector, el crítico tiene el compromiso de enseñarle al lector a interpretar dicho libro. Pero pocos autores la aceptan cuando no les resulta favorable y la mayoría de los nuevos narradores afirman que no la siguen, que está desprestigiada y que, en todo caso, prefieren la que se hace en los blogs de Internet. Esta opinión no la comparte Juan Ángel Juristo (ABCD), quién lleva treinta años ejerciendo la crítica y que entiende que "esas opiniones son un aspecto de la comunicación pero no de la literatura". El escritor Agustín Fernández Mallo (*Nocilla Dream*, elegida novela revelación 2006 por El Cultural) especifica en ese sentido que "esos comentarios, pese a ser válidos, carecen del andamiaje teórico que le permite al crítico hacer una construcción propia y un proceso de interiorización del libro. Yo distingo entre la opinión, la reseña y la crítica que es una disciplina que requiere formación y que el crítico conozca la envolvente de su propio tiempo. Es necesario que sepa las tendencias de otras disciplinas como la música, la arquitectura, la ciencia o la televisión". Fernández Mallo añade además que "no hay que olvidar que la crítica es un género literario que parte de una ficción para crear otra ficción."Una opinión a la que se suma el narrador y articulista Ricardo Menéndez Salmón (El Comercio), convencido de la función innegable que se cumple al orientar al lector entre la maraña de títulos que hay actualmente. Al menos a él le ha ayudado a elegir sus lecturas porque "el narrador del siglo XXI está descentrado. Hay una dialéctica de posiciones literarias y de actitudes estéticas que exige la necesidad de tener críticos de categoría que se enfrenten a los nuevos caminos de la literatura".

UN GUIA EN EL CONSUMO LITERARIO

Muchos de los escritores del Encuentro están de acuerdo en que la labor de la crítica es hacer un análisis sobre el significado de un texto dentro de una cultura y reconocen que, en algunas ocasiones, es la mecha que enciende el boca-oreja, cuyo resultado es el buen funcionamiento

de un libro en el mercado. Esto convierte al crítico en un guía en el consumo literario y en un investigador de las mutaciones que se producen en la narrativa. Pero ese objetivo no siempre se cumple en el panorama de la crítica contemporánea, unas veces por la inexistencia de calidad en el periodismo cultural y otras por una falta de preparación del crítico. Esta es una tesis por la que Juan Carlos Gea (La Nueva España) reivindica "una crítica homologable a la literatura que se está haciendo y sobre todo que se haga una crítica despierta, atenta y despertadora". Una definición de los fundamentos principales de la crítica que lleva a Iván Tubau (El Mundo) a recordar que Baudelaire defendió en su época una crítica que fuese apasionada, subjetiva y arbitraria.

¿Qué cualidades ha de tener la crítica del siglo XXI y qué obligación tiene de darle voz a las nuevas generaciones? Juristo responde que el crítico debe hacer siempre un decálogo de su propio edén para que los lectores sepan entender sus juicios. Por otra parte, considera que "el arte, como la muerte, nos reclama individualmente y que es el tiempo y los escritores los que le dan voz a la literatura. Por eso no creo en los grupos ni en las generaciones". Lo mismo piensa Juan Carlos Gea, para quien la voz "se la han de dar los autores por sí mismos. Otro tema es que al crítico se le deba pedir una capacidad prospectiva de la literatura, que esté abierto a las fuentes de acuñación de nuevos lenguajes y que su función orientadora esté liberada y sea capaz de apasionarse". Por su parte, Jorge Carrión (Quimera) afirma que la crítica tradicional está desprestigiada y que su propósito es evaluar un libro o a un autor, pero sin darle voz y añade la necesidad de la independencia del crítico frente a los circuitos establecidos. También hay autores, como Toni Sala, que exponen sus prejuicios hacia los escritores que hacen crítica literaria porque son parte implicada y apunta su rechazo ante el cuestionable sentido de la crítica. La cuestión es que por estas críticas a la crítica no resulta extraño que Luis García Jambrina (ABCD) ironice al postular que ya no existe la gran literatura y que "la crítica ha muerto por falta de sentido en un mundo donde impera el todo vale, el relativismo sin criterios consensuados y la narrativa ajena a las tradiciones literarias. A partir de ahora sólo se valorará a los escritores por las cifras de ventas".

LUIS SERRANO

Espido Freire, Toni Iturbe, Cristina Cerrada, Care Santos, Jesús Vigorra y Juan Manuel de Prada.

EL VALOR DE LOS PREMIOS

En España se escribe y se publica mucho. Según los datos de la Dirección General del Libro, en el año 2006 se editaron 77.330 libros de los que más de 15.000 fueron textos de creación literaria. Determinar las causas objetivas que hacen que un libro se convierta en éxito de ventas, ante tanta oferta, se convierte en una incógnita casi indescifrable. Sobre todo en una época en la que, como señala Toni Montesinos (La Razón y autor de *Solos en los bares de noche*, Mondadori)) con palabras de Julio Ramón Ribeyro, "entrar en una librería es como entrar en la antesala del olvido" y también añade que "todos los libros son un producto con fecha de caducidad". Existe una feroz competencia a la que Juan Manuel de Prada (*El séptimo velo*, Seix Barral) le suma la dificultad de vivir en una sociedad de espejismos, en la que un escritor puede triunfar por razones extraliterarias. Prada, último ganador del Biblioteca Breve entre otros muchos galardones, asegura que "los premios son una escuela literaria extraordinaria, aunque el escritor ha de tener talento y trabajar. El lector valora la lealtad del escritor a su oficio". De la misma manera opina Toni Iturbe (Qué Leer y autor de *Rectos torcidos*, Planeta), quien recalca la importancia de la trayectoria literaria del escritor en un mercado "donde los autores quieren ser famosos en tres cuartos de hora".

"El lector valora la lealtad del escritor a su oficio"
JUAN MANUEL DE PRADA

Toni Montesinos le introduce al debate nuevas claves que hacen referencia a los escritores como marca y a su necesidad de convertirse, unas veces por voluntad propia y otras por exigencias literarias, en vendedores de su propia obra. Care Santos (*La muerte de Venus,* Espasa), alega que "se publica demasiado y demasiado pronto". Este diagnóstico lleva a José Ángel Mañas (*Historias del Kronen*) a pensar en la muerte comercial de la alta literatura y en la existencia de una diatriba "entre quienes aspiran a vender y los que prefieren el prestigio". Por su parte, Espido Freire, reciente ganadora del Ateneo de Sevilla y premio Planeta por *Melocotones helados*, afirma que "los premios le dan visibilidad al escritor y le ayudan a abrirse camino".

¿Qué hacer entonces, cuando tanta gente quiere escribir y se apunta a los talleres literarios que Cristina Cerrada (*Alianzas duraderas*, Lengua de Trapo) cataloga como un excelente campo de entrenamiento y un trampolín? La respuesta es compleja, pero podría valer la que apunta Care Santos: "hay que escribir todos los días y todos los días leer bien".

XXI
ATLAS LITERARIO ESPAÑOL
ENCUENTRO DE NUEVOS NARRADORES

De izquierda a derecha: Juan Carlos Gea, Eva Díaz, David Castillo, Cristina Cerrada y Ricard Ruiz

Pablo Sánchez, José María Pérez Zúñiga, Lolita Bosch, Luis Manuel Ruiz y Mario Cuenca

Milo Krmpotic, Care Santos, Ignacio del Valle, Marta Rivera de la Cruz y Antón Castro

Harkaitz Cano, Toni Sala, Pablo Aranda, Vicente Luis Mora y Joaquín Pérez Azaústre

Braulio Ortiz-Poole, Jorge Carrión, Toni Montesinos, Álvaro Colomer y Cristina Sánchez Andrade

Salvador Gutiérrez Solís, Emma Riverola, Agustín Fernández Mallo, Ricardo Menéndez Salmón y José Ángel Mañas

Gabi Martínez, Hipólito G. Navarro, Félix J.Palma, Espido Freire y Juan Manuel de Prada

RICARDO MARTÍN/ZITA DELACO

La libertad creativa

FERRÁN MENDOZA
Coordinador de contenidos del Encuentro

En contra de lo que algunos creen, no parece que el escritor viva en una época especialmente adversa. Prueba de ello es que llegaron hasta aquí de casi todas partes y de casi todas clases y las nuevas voces se hicieron oír. Es cierto que sigue siendo muy difícil ser publicado y más aún ser leído, pero quizá siempre lo fue y lo más probable es que lo siga siendo. Algunos hablaban de talento y de una suerte de predestinación cósmica que hace emerger de las tinieblas, por caminos inescrutables, la literatura que tiene valor. Todos queremos creerles. Los editores siguen interesándose por los jóvenes (como lo demuestra la presencia en el encuentro de Pote Huerta, editor de Lengua de Trapo) y, pese al auge de la novela histórico-arcana-policial, el buen lector sigue sintiendo como una necesidad los textos contemporáneos. Según parece, editor y lector están dispuestos a apostar por las nuevas voces. Y, si bien la narrativa parece no tener la relevancia social que tuvo en otras épocas –y es cierto que la decadencia de la lectura en favor de lo audiovisual es preocupante-, sigue siendo posible publicar y ser leído. Son tiempos difíciles para la literatura, pero no demasiado difíciles para el escritor.

Por muchos conflictos que se den en lo extraliterario, el meollo del asunto está

en el texto. Trataré de precisarlo.

La generación anterior se rebeló contra la vanguardia, contra la ortodoxia del experimentalismo y la densidad. Se reivindicó el placer de la lectura; se restituyó el valor de las convenciones (se recuperaron rasgos del realismo del s. XIX y se importaron las formas del cine), que eran grilletes para los vanguardistas; se elevaron a categoría literaria los géneros menores (lo policíaco, el melodrama, la ciencia-ficción, etc.). En definitiva, se amplió el campo hasta hacer desaparecer las barreras entre "alta" y "baja" literatura.

Esto no ha hecho más que radicalizarse y expandirse: la televisión, el pop, la publicidad, el periodismo y la globalización son lugares comunes cuando se habla de literatura contemporánea. Curiosamente, los mitos griegos y las sentencias de Goethe son más habituales en la sección de prensa deportiva. Cuando decimos que el conflicto está en el texto nos referimos a que la página en blanco jamás había ofrecido tantas posibilidades. Todos los narradores presentes en el Encuentro coincidían en una cosa: la libertad es total. Hacia la experimentación, hacia el realismo de pura cepa, hacia la fantasía desatada; hacia el público o contra el público; hacia la sofisticación y la sutileza, hacia la depravación y lo macabro; hacia el intimismo psicológico, hacia la política y los movimientos sociales; hacia los áridos surcos de la tierra manchega, los meandros de un río africano, un cuartel militar alemán o Ucrania.

"La página en blanco jamás había ofrecido tantas posibilidades"

"Los editores siguen interesándose por los jóvenes"

Y aunque esta libertad total parece, a priori, paralizante, los narradores están encantados con su trabajo. Todos son lectores selectivos, atentos a autores afines, cada uno con su tradición personal a cuestas, pero ni mucho menos eruditos a la violeta. Y además, apasionados del boxeo, de la siesta, del cine europeo, del consumo desproporcionado de alcohol, etc. Y los críticos tampoco parecen abrumados por la diversidad. El nuevo crítico también es polifacético y atrevido, su gusto y su atención desparramados a los cuatro vientos.

Hay demasiadas alternativas más "fáciles" que la literatura, pero eso al lector (joven o adulto) no le importa; su fe en la literatura se reduce a una aureola incierta, a la que acaso imprecisamente llamamos talento, que desprenden algunos textos y que logra que, durante breves instantes, estemos de acuerdo en algo: queremos que la voz del narrador, en el siglo 21, no se calle.

NOTA DE AGRADECIMIENTO: La Fundación José Manuel Lara y la Editorial Seix Barral agradecen la colaboración prestada para la celebración de este Encuentro a la Dirección General del Libro de la Junta de Andalucía, al Instituto Andaluz de la Juventud (Consejería de Igualdad y Bienestar Social), a la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) y a la Fundación José Manuel Caballero Bonald.

PABLO DE SANTIS

"EL GÉNERO NEGRO REPRESENTA EN LA NOVELA DEL SIGLO XX LA NOSTALGIA POR UNA FORMA"

Entrevista de **Óscar López** | Foto de **Ricardo Martín**

Lo de ser el primero, para qué nos vamos a engañar, tiene un encanto especial. Y no necesariamente porque vivamos en plena locura por conseguir el éxito y el fracaso sea un estigma urticante, sino porque en según qué temas, haber sido el primero queda para la historia. El pasado mes de abril, en la ciudad colombiana de Bogotá, el escritor argentino Pablo de Santis (Buenos Aires, 1963) se convirtió en el primer ganador del recién estrenado Premio Planeta-Casa de América de Narrativa Iberoamericana, con *El enigma de París*, una historia policíaca ambientada en París a finales del siglo XIX que le ha reportado 200.000 dólares para su cuenta corriente. El argumento no puede ser más atractivo: la asociación de los 12 mejores detectives del mundo se reúne en la exposición universal que se celebró en la capital francesa en 1889 para mostrar sus *modus operandi*. Pues bien, aprovechando la visita promocional a España del autor, hemos intentado conocer el suyo.

Un premio así puede marcar la carrera de un escritor.

Es posible. Lo que sí puedo asegurar es que la emoción ha sido muy fuerte. Entre otras cosas por la gente que me rodeaba, tanto allí en Colombia, como en mi país, Argentina, y ahora en España. Percibes que es algo muy importante. Sólo hay que ver que la promoción es espectacular, una gira larguísima durante el verano.

Gana el premio con un relato policial, lo que llama especialmente la atención.

Es cierto. Mi novela es policíaca pero es a la vez una novela sobre el propio género policial, donde reflexiono sobre temas como la obsesión por las metáforas del enigma, el cuarto cerrado o la serie de asesinatos. Yo creo que este género representa en la novela del siglo XX la nostalgia por una forma, que la novela, de alguna manera, había perdido. Pero además, los géneros siempre han estado muy arraigados en la tradición literaria argentina, cuando en otros sitios estaban en lugares marginales.

¿A qué te refieres exactamente con eso de la nostalgia por una forma?

La novela de vanguardia y la novela psicológica a menudo pierden de vista la importancia de la forma. La novela policial le devuelve a la narración el gusto por el principio, el medio y el final; por el anuncio de un secreto y la revelación de ese secreto; por abrir una estructura para luego cerrarla.

Sin embargo, una parte de la crítica tilda lo policíaco de género menor.

Algo que no tiene sentido porque lo policial aborda cualquier tema vinculado con la condición humana. Sin olvidar que, como suele referirse también a lo secreto, le lleva a hablar a menudo de los secretos de la vida en general, de que lo importante suele estar oculto, que la verdad nunca es evidente. Imagino que ese posible menosprecio tiene que ver más con el hecho de que es un género popular.

Su fascinación por los enigmas ya viene de lejos.

Me gusta que el misterio aparezca en mis relatos. Debe ser porque mi infancia está repleta de lecturas policiales.

¿Hablamos pues de una novela homenaje a esos grandes autores del género?

Pues sí. Pero curiosamente no es un homenaje a los autores que más me gustan, pero sí que estuvieron presentes en mi infancia. Pienso en Agatha Christie, Conan Doyle, y otros. Ahora no leería una de Agatha Christie y sí una de James Ellroy, que me encanta.

Pues como ellos es un devoto de las tramas cerradas.

Me gusta que la novela termine. Sufro como lector con los finales abiertos. Otra cosa es que cada uno pueda tener su propia interpretación de los hechos.

Sin olvidar que para usted la función del escritor es entretener.

Es que para mí la literatura es entretenimiento. Puede ser más o menos complicada pero debe entretener. Thomas Bernhard puede ser complejo pero yo me lo paso muy bien con sus libros. Para mí no tiene sentido que el lector se aburra.

Habla de entretenimiento, pero ¿se puede combinar perfectamente entretenimiento y calidad literaria?

La literatura siempre ha sido entretenimiento, y nunca hubo oposición entre entretenimiento y profundidad. Esta oposición surge en el siglo XX. A Homero o a los trágicos griegos no se les hubiera ocurrido jamás que no tenía importancia si aburrían o no, o quién escuchaba sus historias.

¿No tiene la sensación de que en los últimos tiempos existe un abuso del bestseller comercial prefabricado y la literatura de calidad está más en peligro?

En general se considera que esa literatura prefabricada es de más fácil lectura; a mí me parece que es al revés. Yo creo que el lector de best-sellers se ha convertido en un erudito ya de los bodrios. Hace años leía los libros de Kalil Gibran: 80 páginas y ya está. Hoy está entrenado para animarse con cualquier cosa. Es un lector de paciencia infinita. La gran literatura siempre es más leve, contra todo lo que se piensa.

En la novela demuestra de nuevo que le gustan los universos pequeños, aunque en este caso la trama transcurra en París, con la Torre Eiffel como elemento omnipresente.

Eso es un tema clave. Me gustan los espacios cerrados, acotar la geografía de la novela. Y en este caso me interesaba reflejar también el contraste de una ciudad que por primera vez tenía zonas iluminadas eléctricamente con otras más sórdidas, donde se mantenía el gas, y por donde transitan personajes sombríos, pertenecientes a sectas y grupos anti torre Eiffel.

¿Esos grupos existieron?

Hubo oposición a la torre pero lo de las sectas es ficción. Me gusta documentarme pero no me obsesiono con ello. Aunque si doy datos suelen estar contrastados. Por ejemplo, que la Torre Eiffel se hizo con equipos de cuatro hombres.

O que el ingeniero Maurice Koechlin fue el verdadero artífice de su construcción.

Es que fue así. Y al haber estudiado medicina se basó en la idea del fémur para construir algo liviano y resistente. Pero lo de la vinculación con el pitagorismo ya es pura ficción.

Detrás del relato policial se esconden otros aspectos fundamentales. Por ejemplo, escribe: "Hay una belleza en el enigma que a veces nos hace olvidar el resultado", como si fuera más entretenido preparar un viaje que hacerlo. ¿Es de los escritores que disfruta más planificando el viaje literario que del momento de la escritura?

Disfruto sobre todo durante los meses en que la novela se va gestando en mi cabeza, hasta que me siento y empiezo a hacer un borrador a mano de una manera muy libre e intuitiva.

Otro aspecto fundamental es la relación entre los detectives y sus asistentes, que le permite reflexionar sobre el sueño frustrado de conseguir algo en la vida. Esos asistentes saben que nunca serán detectives.

Esa relación marca mi novela. De hecho nace porque quería reflexionar sobre el complejo de inferioridad, que en la novela arranca con la figura del narrador, un asistente que se ve así, un recién llegado que no termina de pertenecer a ese colectivo.

Aunque otros asistentes se muestran más torpes de lo que en realidad son para que sus jefes luzcan sus dotes.

Eso se detecta en la historia de la literatura y en muchos otros ámbitos de la vida.

De hecho, uno de los detectives comenta: "Nadie es aquello que quiso ser...el destino se alimenta del error; la gloria, del arrepentimiento". ¿Pablo de Santis ha visto cumplidos sus sueños profesionales?

Yo he conseguido más de lo que nunca soñé. Me siento muy afortunado. Quería escribir libros que gustaran, y creo haberlo conseguido, además, con libros que a mí me gustan. He sido fiel a mis intereses literarios, y he podido vivir de la literatura. ¡Qué más puedo pedir!

"Para mí la literatura es entretenimiento. No tiene sentido que el lector se aburra"

INTRIGA EN LA TORRE EIFFEL

O.L.

Europa vive un boom del relato policial, y no hay país que no se haya adscrito al género aportando su cuota de ilustres representantes. Los hay noruegos, turcos, argelinos, irlandeses, mientras que en los Estados Unidos no viven su mejor momento, aunque naturalmente existan honrosas excepciones. Pero, ¿qué pasa con los representantes latinoamericanos? Pues pasa que cuando alguno de ellos se descuelga con un relato policial, acostumbra a estar a la altura de las circunstancias. A los de Leonardo Panura, Paco Ignacio Taibo II o Guillermo Martínez, por citar algunos ejemplos, hay que añadir también el nombre de Pablo de Santis, que de nuevo en esta novela demuestra que se puede escribir una novela de género sin caer en lugares comunes ni fórmulas anquilosadas. *El enigma de París* es un viaje en el tiempo donde Poe, Conan Doyle pero también Hammet o Chandler pasean por entre sus páginas, pero con el valor añadido de que el autor no se limita a plantear un asesinato, escoger un malo despreciable y plantear unas cuantas líneas de investigación, que también. Este libro va más allá, como ocurre con las buenas novelas de género, y a partir de esa felizmente hallada relación entre los detectives y sus asistentes, de Santis reflexiona sobre el fracaso, el sueño imposible, y esa verdad que a menudo tiene problemas para salir a la superficie. No lo duden, sumérjanse en ella. No tengan miedo por adentrarse en la sordidez de unas callejuelas oscuras que bordean la torre Eiffel. El autor ha tenido la habilidad de construir un relato sorprendente y entretenido, que desde el inicio nos permite ver la luz. Una original manera de iluminar el género negro.

V Máster en edición

créditos: 60

También en formato online

Universidad de Alcalá

Dirigido por:
Purificación Moscoso (UAH)
Emilio Torné (UAH)

Impartido por profesorado de la Universidad y destacados editores y profesionales de la edición

Duración del curso:
600 horas de estudio

Fechas de celebración:
de octubre de 2007 a junio de 2008

Horario: lunes, martes, miércoles y jueves, de 17 a 21 horas

Lugares de celebración: Madrid y Barcelona

Programa

1. La edición y la empresa editorial
2. El proyecto editorial
3. Diseño gráfico editorial
4. Producción editorial y edición electrónica
5. Edición de textos
6. Propiedad intelectual
7. Comercialización y promoción editorial
8. Seminario "La edición en el siglo XXI"
9. Proyecto

Posibilidad de prácticas en empresas | Bolsa de trabajo | Becas disponibles

Posibilidad de financiación con Caja Madrid

Universidad de Alcalá

ipecc
Instituto de Postgrado de Estudios Culturales y de Comunicación

Para más información y matrícula: Instituto de Postgrado de Estudios Culturales y de Comunicación. **Editrain.** Eloy Gonzalo, 27. 28010 Madrid.
Tel. 91 591 42 59. • info@ipecc.net • www.ipecc.net

FOTOS: RICARDO MARTÍN

TRIESTE

LA CIUDAD DE LOS ESCRITORES

El símbolo de la idea de frontera en Europa y fuente de inspiración de Joyce, Italo Svevo, Humberto Saba y Claudio Magris

1. Edificio de la Via Cesare Battisti
2. Puerto
3. Busto de James Joyce junto al Gran Canal
4. Caffè degli Specchi
5. Retrato de Claudio Magris en el Caffé San Marco
6. Plaza Unitá d'Italia
7. Scipio Slataper
8. Iglesia de San Justo
9. Jóvenes triestinas
10 y 11. Bustos de Italo Svevo y Umberto Saba en el Jardín Público

MERCEDES MONMANY

Cruce de fronteras, puerto de un Imperio, crisol de culturas y lenguas, imán fascinante para escritores venidos de lejos, Trieste sería también un lugar de encuentro de genios diversos que allí se dieron cita a lo largo de toda su historia, desde el cónsul Henry Beyle, también llamado Stendhal, hasta James Joyce y toda la larga, insólita, lista de grandes o más humildes mentes locales que animaron sin interrupción sus famosos cafés, plazas, canales y elegantes calles en el siglo XX. Junto al inmenso granero literario que también ha sido Dublín, Trieste, "el caso Trieste", al que Claudio Magris y Angelo Ara, recientemente fallecido, dedicarían una obra reveladora (*Trieste, un'identità di frontiera*, Einaudi, 1982) quizá sea la pequeña gran ciudad más literaria de Europa, un pequeño centro de tensión necesario, a la vez que laboratorio fecundo, para las grandes revoluciones del espíritu que se darían cita en ese siglo, el siglo XX de los convulsos experimentos de todo tipo. Ahí estarían el gran poeta Umberto Saba y el novelista Italo Svevo ("Svevo y Saba han hecho de Trieste una estación sismográfica de los terremotos espirituales que se disponían a trastornar el mundo", se dirá en la citada obra sobre esta ciudad, símbolo de la idea de frontera en Europa), visitantes ilustres como Joyce, Freud y Rilke, los hermanos Stuparich, el filósofo suicida (otra de las sombras obsesivas de la ciudad) Michelstaedter, y el prematuramente desaparecido Slataper ("el alma

Caffè San Marco y placa honorífica a los escritores "que con su presencia han enriquecido la atmósfera" de este lugar.

de Trieste, el que la descubre e inventa", dirá de él Magris en *Microcosmos*).

Zona eminente de investigaciones tecnológicas, con un célebre observatorio, un centro de física teórica y un no menos reputado centro de biotecnología, Trieste es también sus cafés, el histórico Tommaseo, el San Marco, el Tergeste, lo mismo que Europa tampoco ha dejado de serlo nunca, tal y como nos recuerda George Steiner. Último refugio de una Mitteleuropa cantada por Magris en su famoso *Danubio* (Anagrama), o templo sagrado de la introspección y la observación, de la conversación propia y de la conversación que espía a otros. La cultura del café es la excusa perfecta para encuentros diarios entre gente que atraviesa su decadente y señorial gloria pretérita, austrohúngara, representada por imponentes palacios, bancos, compañías de seguros (como la famosa *Assicurazioni Generali*, para la que Kafka trabajaba en una no menos literaria Praga, o la Lloyd), una descomunal Bolsa rival de Milán en su día, un reputado Teatro Verdi, de excelente programación, donde reina un astro local, Omero Antonutti, por no hablar de su alimento diario, de herencia multiétnica y variada, que va desde

La pequeña gran ciudad más literaria de Europa, a la vez que laboratorio para las grandes revoluciones del espíritu que se darían cita en el siglo XX

sus deliciosas pastelerías de sabor vienés y sus *trattorie* italianas a populosos y minúsculos locales, como es el caso de *Da Pepi*. Porque Trieste es un palimpsesto donde a cada esquina se halla una pequeña, minúscula huella de todos los que recalaron un día allí para entablar negocios y acuerdos o de los que se instalaron para vivir definitivamente sus vidas "queridas un día sí y otro no", como escribía Carolus Luigi Cergoly, uno de los intelectuales más representativos de ese específico *mal de vivre* que cubre varios fines de siglo y a muchos de los más famosos triestinos. Algo que desemboca, en definitiva, en angustia sublimada en genial literatura. Trieste fue y es, ella misma, indivisible: con sus italianos austriacos de convicción, sus eslavos italófobos, sus irredentistas adoradores de Roma, sus alemanes meridionales, sus griegos, armenios, serbios, albaneses y su numerosísima comunidad judía o "israelita", como era llamada, y que sirvió de fuente de inspiración a Joyce para la elaboración de su Leopold Bloom, y de todo su *Ulises* en realidad, ya que en 1920 definió su obra como "la epopeya de dos razas, Israel e Irlanda". Aunque bien habría podida llamarla la historia de dos ciudades, Dublín y Trieste, por la tremenda influencia que tendría la ciudad del Adriático en la composición de su obra. Con el tiempo, Joyce, el exiliado por excelencia de nuestro tiempo, comprendería que su verdadero "hogar" era más Trieste que su ciudad natal. Trieste será ya para siempre la ciudad europea y cosmopolita de todas las lenguas y todos los dialectos: "la ciudad del sí, del *ja* y del *dà*", como la llamaría con su humor corrosivo característico el gran representante de "la generación perdida" triestina de comienzos de siglo, Scipio Slataper, muerto en el frente, durante la Primera Guerra Mundial, con tan sólo 27 años.

INSTITUTO MUNICIPAL
DEL LIBRO

PREMIO MÁLAGA DE NOVELA 2007

3 tercera edición

DOTACIÓN
24.000 EUROS

PUBLICACIÓN
FUNDACIÓN JOSÉ MANUEL LARA

PLAZO DE ADMISIÓN
DEL 8 DE AGOSTO
AL 21 DE SEPTIEMBRE DE 2007

EXTENSIÓN MÍNIMA
160 PÁGINAS

INFORMACIÓN
INSTITUTO MUNICIPAL DEL LIBRO
PASEO DE REDING 1 29016 MÁLAGA
TEL 952 214 406
ADMINISTRACION.IML@AYTO-MALAGA.ES

Ayuntamiento de Málaga
Área de Cultura

iml · instituto municipal del libro

Fundación José Manuel Lara

BARCELONA, MON AMOUR

JESÚS MARTÍNEZ

Hay cuestiones que no se pueden posponer en el análisis de una obra y la del pseudónimo con la que se firma ésta es una de ellas. Así, la elección de Enrique Muriel y la voluntad de mantener un tiempo en el anonimato la identidad del autor, obedece, según éste y la editorial Destino, al afán protector de una historia necesitada de una aséptica postura frente a la contaminación que crítica y público sufrirían si supieran el nombre real de un escritor asociado siempre a otro género, el negro, tan distinto, en apariencia, y a otros pseudónimos.

Pero mucho nos tememos que, bajo esta inofensiva pretensión, late una espléndida estrategia de mercado que sumar a la propia estima narrativa. No es creíble que una novela histórica como *La ciudad sin tiempo* nazca envuelta en un halo de misterio, de interrogantes con respuesta programada, sólo para evitar los prejuicios que se derivarían de conocer la autoría de Francisco G. Ledesma.

UNA NOVELA QUE CAPTARÁ LA ATENCIÓN DE LOS LECTORES POR LA EFICACIA NARRRATIVA DE SU ARGUMENTO Y POR ESTAR A LA SOMBRA DE LA ACTUALIDAD MÁS LITERARIA

Algunos creemos que el gran autor catalán no necesita de estas técnicas de mercadotecnia, por ser poco convincente la teoría de la premeditación y alevosía crítica, y porque hace ya tiempo que la novela negra abandonó el ajetreo de los kioscos para ganarse la estima de bibliotecas y la exégesis global.

Francisco González Ledesma LUIS SERRANO

La ciudad sin tiempo
Enrique Muriel
Destino
20 euros
469 páginas

Dicho lo cual, reseñar la multitud de pistas dejadas por G. Ledesma para su inmediata identificación: sólo se requería conocer de largo el ADN de su escritura, identificar a Muriel con el protagonista de *Sombras viejas*, su primera novela, y saber leer sus huellas en un espacio narrativo que pocos dominan como él.

Ese espacio, Barcelona, es la gran protagonista de esta novela, una ciudad joven, a pesar de sus cicatrices, eterna, reconstruida, una y otra vez, desde las pesadillas y los sueños de unos habitantes a los que acoge en su seno como una matrona intemporal; un personaje vivo, inmanente, atento, inquieto, maloliente, bello y audaz, que se sostiene sobre los hombros de la investigación realizada por Marta Vives, ayudante de un prestigioso abogado especializado en la defensa de las más seculares y rancias estirpes familiares, tras hallarse el cadáver asesinado de un miembro de una de ellas.

A partir de ese instante, el relato progresa avanzando sobre las penurias, las ilusiones, los grandes acontecimientos y los pequeños hechos que han conformado el alma y la faz de una Barcelona secular, con una lucha sorda y constante entre las fuerzas del Bien y del Mal, ángeles buenos y malos, fe y razón, repasando algunos de los sucesos y personajes históricos más relevantes de los últimos siglos. Lo hace conducido por la mano férrea de un doble narrador: un narrador omnisciente en tercera persona para el presente y un narrador en primera persona para el pasado, para todos los pasados que este vampírico personaje, de rostro único y sin edad definida, nos irá desgranando en esta gran crónica histórica que arranca a finales de la Edad Media y llega hasta hoy.

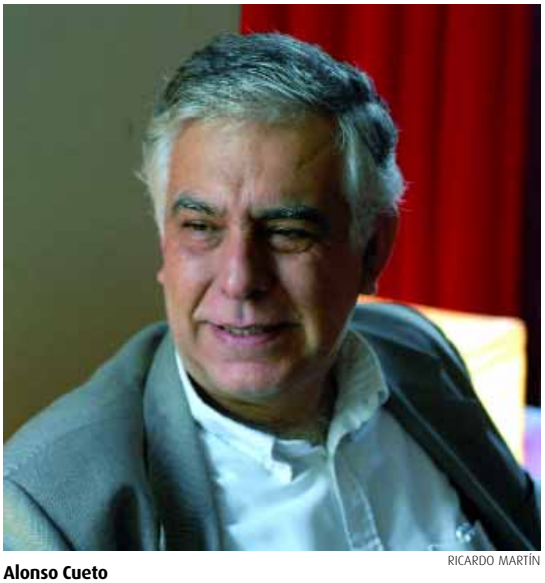
Todo ello aderezado con las suficientes dosis de misterio, intriga, intereses y atmósfera evanescente que junto a luchas religiosas o momentos estelares de la historia reciente, y no tanto, nos hacen recordar la fuerza de Ledesma para construir una novela eficaz que, a buen seguro, captará la atención de innumerables lectores por el oficio que destilan sus páginas, por la eficacia narrativa de su argumento y por estar a la sombra reparadora de la actualidad más literaria. Pero también es cierto que este relato tan cinematográfico, donde se mezclan con inteligencia diversos géneros narrativos: novela histórica, negra, urbana o gótica, adolece de un exceso de disquisiciones teológicas de sobremesa que lastran un más que seguro éxito de taquilla.

EL SUSURRO DE LA MUJER BALLENA

JORGE EDUARDO BENAVIDES

Casi toda novela propone un tema, plantea un discurso y sugiere un norte, una cierta actitud vital que encontramos en los personajes y en la manera como estos resuelven su vida. Sin embargo, sólo las buenas novelas pueden desprenderse de cierto facilismo temático, del envaramiento del discurso que gravita en muchas otras y de la moralina que a veces intoxica novelas bienintencionadas pero exasperantemente predecibles en cuanto a la dirección moral de sus personajes y de sus temas. *El susurro de la mujer ballena* es, en ese sentido, todo un acierto con el que Alonso Cueto —finalista del premio Planeta – Casa de América por esta novela— nos ofrece una turbadora especulación sobre los abismos de la crueldad.

Verónica Ross, periodista de 42 años, casada y con hijo adolescente, se encuentra en el vuelo que la trae de Bogotá a Lima, con una mujer obesa en quien reconoce rápidamente a cierta antigua compañera de estudios, alguien con quien mantuvo una relación llena de claudicaciones y secretos. Porque aquella mujer, Rebeca, aquella gorda mórbida de "brazos como oleoductos" le trae desde el remoto pasado de la pubertad y adolescencia recuerdos dolorosos y violentos. Rebeca no duda en festejar el reencuentro y en insistir en que esa circunstancia fortuita debe de ser tomada como una señal del destino para que se ponga nuevamente en marcha el enmohecido mecanismo de la amistad entre ambas. Pero casi desde el principio mismo el narrador se encarga de hacernos observar que bajo ese encuentro de dos viejas amigas discurre un helado arroyo de rencor que va a sacudir de arriba abajo los cimientos de la plácida rutina donde hasta ese momento se movía la periodista.



RICARDO MARTÍN

Alonso Cueto

El susurro de la mujer ballena
Alonso Cueto
Finalista del Premio Planeta-Casamérica
Planeta
20 euros
260 páginas

Sin paliativos ni excusas, el viaje abisal que propone la novela nos enfrenta con la abyección y la sordidez de la maldad y de su complemento necesario para que ésta campee sin restricciones: la cobardía. Porque Verónica, una mujer atractiva, bien considerada como profesional y sin mayores nubes en su horizonte social y familiar, tiene que enfrentarse con el reproche de quien se sabe monstruosa, abatida por las humillaciones y las burlas que se remontan a su niñez: en un momento dado, la Rebeca ya adulta que se encuentra —y acosa— a su amiga triunfadora, guapa, profesional, le reclama que nunca fue capaz de defenderla, que apenas una palabra de aliento y defensa hubiera hecho que el recuerdo de esa adolescencia enturbiada por la ferocidad de los demás, resultara dramáticamente menos gravoso de lo que es.

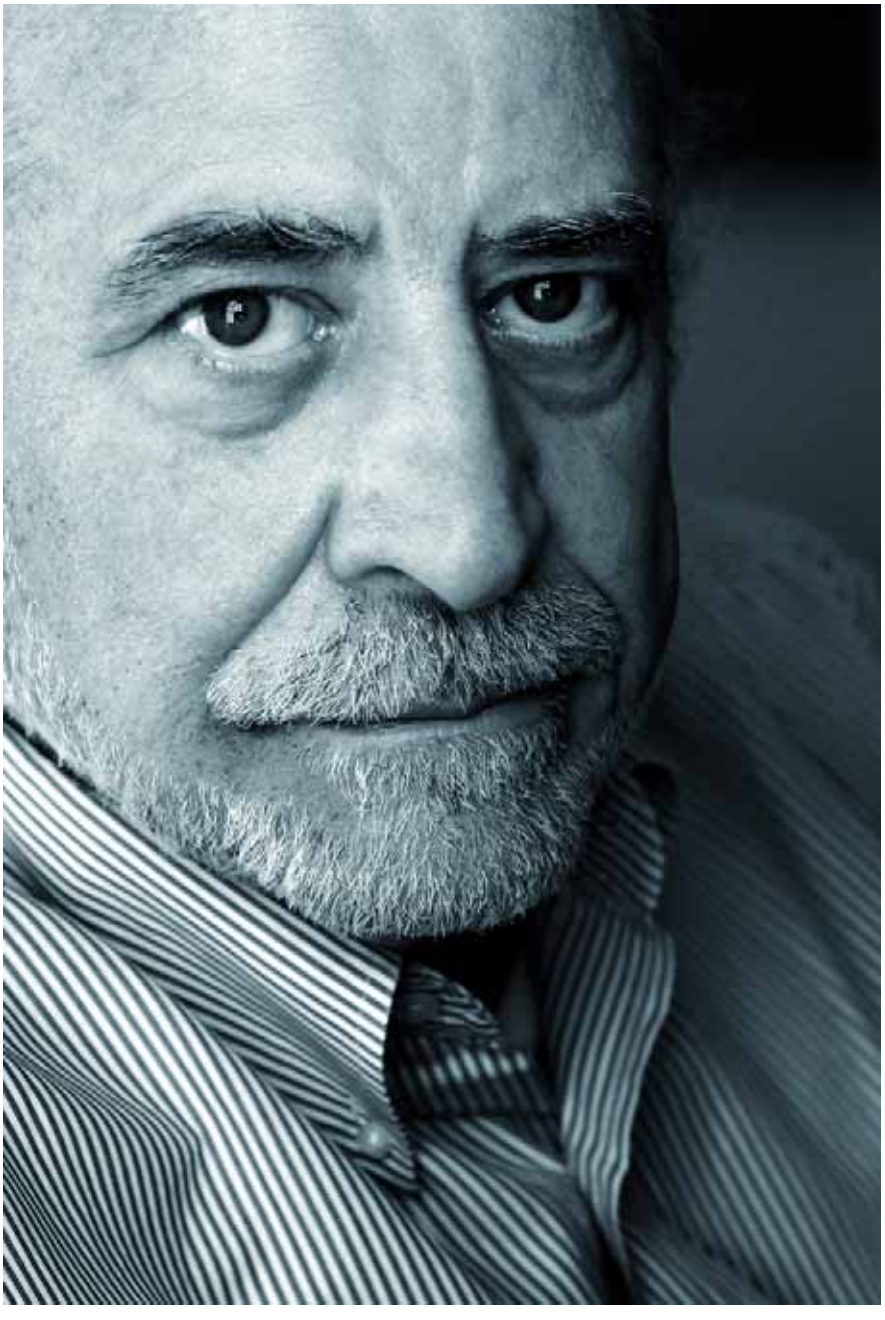
Sobre este reproche y lo que ello nos va desvelando paulatinamente en torno a ambos personajes avanza la novela gracias a un eficaz ejercicio de contención que dosifica hábilmente la trama y que nos propone —se alcanza a vislumbrar— un nuevo enfoque sobre la fragilidad de las relaciones humanas, el acecho de la cobardía en nuestra rutina diaria, y la indiferencia con que observamos el mundo que —así lo creemos— apenas tiene que ver con nosotros.

> CON UN LENGUAJE PULCRO, CUETO NOS OFRECE UNA LÚCIDA REFLEXIÓN SOBRE LA IMPÁVIDA CRUELDAD CON QUE TRATAMOS A QUIENES TIENEN LA DESDICHA DE SER DIFERENTES

Después de *Grandes Miradas* y *La hora azul* —con la que Cueto ganó el Herralde de novela del año pasado— el narrador peruano insiste en sus viejas obsesiones narrativas: su universo de personajes más bien grises, encharcados en una rutina de la que no obstante Cueto destila complejas historias llenas de claroscuros. Con un lenguaje pulcro y lleno de frases rotundas que se ponen al servicio de la historia, Cueto nos ofrece en esta novela una lúcida reflexión sobre nuestra sociedad, sobre la impávida crueldad con que tratamos a quienes tienen la desdicha de ser diferentes.

JOSÉ MARÍA MERINO

"Los componentes de la imaginación son las cuentas, la narración, el dibujo y la música"



Entrevista de **Guillermo Busutil**
Foto de **Ricardo Martín**

José María Merino (Coruña 1941) lleva más de treinta años dedicado a la literatura. Desde 1976 no ha dejado de publicar novelas y libros de cuentos, como *La orilla oscura*, *Los invisibles*, *El heredero*, *Ficción continua* y *Cuentos del barrio del Refugio*, que han sido premiados con el Nacional de la Crítica y el Miguel Delibes entre otros importantes galardones. Este gallego de origen y leonés de corazón, está considerado por la crítica y por los jóvenes narradores un referente imprescindible en el relato. El género sobre el que ha escrito numerosos ensayos, antologías y la *Glorieta de los fugitivos*, que acaba de publicar la editorial Páginas de Espuma.

En su último libro ha reunido los microrrelatos de *Días Imaginarios* y del *Libro de la noche* y otros que son inéditos. En la mayoría sigue abordando la memoria, la identidad y el sueño, sus temas habituales.

Sí, porque la identidad es el tema de nuestro tiempo y además está costando mucha sangre. Vivimos una época de constantes cambios y de la conciencia de lo relativo de todo que, sin duda, afectan a la idea que el ser humano tiene de sí mismo. Por otra parte es en la literatura donde mejor podemos tratar el tema de la identidad y del sueño. Yo duermo poco pero no he dejado de soñar leyendo. La vida no nos facilita conocer bien a la gente, pero la literatura si nos permite entrar dentro de la gente. Fíjate que Dickens o *La montaña mágica* de Mann, que es la mejor novela moderna que culmina la historia de la novela clásica, nos continúan ense-

ñando cómo es el alma humana o entrar en el corazón de las personas. La literatura es la historia de la identidad humana.

También nos permite darle expresividad y realidad a la imaginación.

Por supuesto. Los cuatro componentes de la imaginación son las cuentas, el dibujo, la música y la narración. Elementos todos que son estructuras simbólicas con las que el hombre ha compuesto el mundo.

El libro incluye por otra parte argumentos centrados en el amor, en los medios de transporte, incluso recetas de cocina. ¿Cualquier argumento vale?

Creo que el microrrelato es un género tremendamente adaptable. La cuestión es tener la idea y saber resolverla. El relato de por sí es muy apropiado para experimentar desde cualquier perspectiva y lo mismo vale una noticia paradójica o darle una vuelta de tuerca a un clásico.

¿La concisión expresiva, la intensidad y la brevedad, continúan siendo las reglas del cuento?

Sí, pero sobre todo el movimiento. Un cuento tiene que moverse. Esa es la cualidad fundamental. Y luego esa intensidad de la brevedad que es muy difícil de lograr. Es más fácil hinchar cualquier historia hasta las doscientas páginas que escribir un buen cuento. Por otro lado es necesario que los lectores y también algunos editores entiendan que un cuento nunca es un taller para la novela.

¿El cuento oral fue el primer instrumento que tuvo el hombre para ordenar e identificar la realidad?

Es evidente. El ser humano tiene la misma carga genética que el *homo sapiens* y la misma enorme incapacidad para conocer ese mundo que es una sorpresa continua. A veces no pensamos que el *homo sapiens* lleva 180 mil años contando cuentos y que la escritura hace tan sólo seis mil años que existe y además únicamente se utilizaba para la religión y para la historia, nunca para la literatura. Es decir, el trasfondo del cuento está en nuestro origen y la ficción es nuestra primera sabiduría. Por eso la ficción es la manera de decir lo que son las plantas, la luz, la muerte, lo misterioso. Muchas de estas cuestiones forman parte de un campo que me interesa explorar en mi literatura.

Usted forma, junto con Juan Pedro Aparicio y Luis Mateo Díez, un grupo al que le gusta reunirse para contar historias orales y leyendas.

Hace unos días estuvimos en Gales e hicimos un filandón. Que no es otra cosa que una reunión de amigos o de vecinos, como las que se hacían antes, para charlar sobre el relato y contar historias. Lo malo es que hoy día parece que sólo es la televisión la que cuenta cosas. Sin embargo el que la gente se junte para intercambiar narraciones y recordar historias, pertenece a la naturalidad de la comunicación humana y no debería perderse.

¿Cree que podría desaparecer esa costumbre debido a que actualmente existe una crisis de la propia oralidad individual?

Sí, porque cada vez más nos expresamos con mayor penuria. Entre otras causas debido a que no nos enseñan a expresarnos. En cambio me ha sorprendido mucho encontrar en la selva costarricense a una señora que contaba historias maravillosas. Nuestra sociedad, al contrario, ha abandonado el gusto por contar.

"Desde que llegó a nosotros el *Calila e Dimna*, en el siglo XIII, no hemos dejado de contar"

En España, el relato ha sido un género guadiana. Apareció con fuerza en el la Edad Media con el Arcipreste de Talavera, el *Libro del caballero de Zifar* y brilló en el XIX con Clarín y en otras épocas parece que no existió. ¿A qué se debe este fenómeno?

Sí, es así, porque a la Inquisición no le gustaba nada la literatura. De hecho una parte del éxito de El Quijote se debe a que era un libro contra las novelas. Pero en España el cuento tiene muchos siglos de antigüedad y desde que llegó a nosotros *el Calila e Dimna* desde la India y lo tradujo un árabe en el siglo XIII no hemos dejado de contar pese a todo. Incluso puede decirse que el cuento pertenece originariamente a nuestra cultura.

¿Puede afirmarse que ocurrió algo parecido con la generación de los cincuenta que tuvo magníficos escritores de cuentos como Aldecoa, Medardo Fraile o Wenceslao Fernández Flores?

Efectivamente. Una de las peores cosas de la transición fue el que se hizo borrón y cuenta nueva en literatura. Por eso, aunque Aldecoa se ha mantenido en la memoria, se ha olvidado injustamente a Medardo Fraile que es un cuentista genial, de un realismo estilizado y misterioso. Lo mismo pasó con Fernández Flores. Tal vez porque también en España la cultura literaria es escasa y el cuento lo ha pagado más que otros géneros.

Ahora sí que parece que el cuento se ha revitalizado.

Así es. Cuando en el 98 hice una antología y en 2003 el prólogo de *Pequeñas resistencias* de Neuman, me alegré de ver que había muy buenos cuentistas jóvenes, con una diversidad de estilos diferentes y que, pese a las dificultades editoriales, están publicando continuamente buenos libros. Esto demuestra que España tiene una gran vitalidad en el cuento.

Los editores afirman que en nuestro país existen pocos lectores del género. ¿Está de acuerdo?

La verdad es que el lector de cuentos es un lector refinado, no es el lector común que no está acostumbrado a degustar en pocas páginas toda la intensidad dramática. Hay que estar preparado. Por eso insisto mucho en que el cuento debe utilizarse preferentemente en el sistema educativo. Yo tengo un libro que recopila cuentos que empiezan con Unamuno y terminan con Benet. Entonces si el profesor quiere explicar el modernismo, sólo tiene que echar mano del relato *Beatriz* de Valle-Inclán y donde en diez páginas está todo el modernismo. Creo que si no se hace es porque el profesorado no conoce el cuento español.

Usted alterna por igual la novela con el cuento. Poco antes del verano publicó *Lugar sin culpa*, Premio Torrente Ballester. ¿Qué será lo próximo, cuento o novela?

Ahora mismo tengo bastante avanzado un nuevo libro de cuentos y también una novela que completará un periplo que se va a llamar *Los espacios naturales*. Primero fue la isla de *Lugar sin culpa* y ahora se trata de una montaña. Lo importante es trabajar para mantener en forma las neuronas.

José María, teniendo en cuenta que usted viaja constantemente, ¿no se ha propuesto escribir un libro de viajes?

Sí. La verdad es que tengo bastante notas escritas y muchas ganas de hablar de viajes porque he viajado mucho en mi vida, pero de momento no soy capaz de encontrar el tono, la forma.

SOBRE LA MEMORIA

JOSÉ MARÍA BERNÁLDEZ

Entre el recuerdo y el olvido se mueve este texto con el que Juana Salabert ha ganado la octava edición del Premio de Novela Fernando Quiñones que convoca la Fundación que lleva el nombre del ilustre y recordado escritor gaditano. De casta le viene al galgo, podríamos decir, pues Juana es hija de Miguel, un buen escritor y periodista, afrancesado e ilustrado, exiliado del franquismo, comunista, traductor de Jules, antes Julio, Verné, y creador de la expresión "exilio interior". Incluso creo recordar que un libro suyo se titula así, *Exilio interior*, si la memoria no me traiciona, la mía quiero decir, en este caso. Juana nace en París, en un París ya recuperado de las heridas de la Segunda Guerra Mundial. Y a punto de entrar en otro momento histórico, el de Mayo del 68. París ya no era una fiesta. Pero seguía siendo un mito para la izquierda universal. Capital de una nación que astutamente ocultaba su colaboración con el nazismo y agrandaba la resistencia a los totalitarismos conservadores. En ese París nace y se educa Juana Salabert. No es la primera vez que la autora de *El Bulevar del miedo* suelta sus demonios familiares, como le gustaría decir a Don Mario Vargas Llosa. Toda su obra anterior, y esta también, tiene algo de belleza trágica y una unidad temática: la Memoria. Lo que hemos convenido en llamar de una manera convencional "la memoria histórica". Un período nuestro, que arranca de la proclamación de la República Española en el 31 y que llega hasta la muerte del General Franco en el 75. En el medio, el fracaso de aquel sueño republicano, la Guerra Civil, el exilio, la Segunda Guerra Mundial, la larga e interminable postguerra. Tantos y tantos asuntos que dan vuelta y vuelta y que no se acaban nunca. Siempre hay una lectura diferente. Tal es la magnitud de aquellos años que fueron tan fundamentales y decisivos.

UN MADRID DE VENCEDORES Y VENCIDOS Y UN PARÍS CAMBIANTE Y LUMINOSO SON LOS ESCENARIOS DE UNA REFLEXIÓN SOBRE LA CORRUPCIÓN MORAL Y UN CANTO AL AMOR

PCOSANO/ANAYA

Juana Salabert

El bulevar del miedo
Juana Salabert
Premio Fernando Quiñones 2007
Alianza
19 euros
368 páginas

Juana Salabert nos lleva hasta dos ciudades. Un Madrid de vencedores y vencidos, de verdugos y víctimas, y un París cambiante y luminoso que anuncia la creación de lo que podría haber sido una nueva sociedad. Dos tiempos históricos, la España de los años cuarenta y la Francia asustada y naciente del tan mitificado, posteriormente, 68. Entre medias, un hombre que aparece carbonizado. Una red de compraventas de bienes expoliados y de obras de arte robadas. Y una reconstrucción de unos hechos públicos y privados. Sobre esas tramas, sobre esos argumentos en los que, a veces, el lector se pierde y es incapaz de seguir el relato en no pocas ocasiones farragoso y reiterativo, la novelista nos propone o, al menos, eso he entendido yo, una reflexión sobre la corrupción moral y un canto al amor loco surrealista y al arte. Si los personajes que tienen que transmitirnos esas reflexiones y contarnos esos acontecimientos, no están bien perfilados y definidos, la comprensión de *El Bulevar del miedo* se hace más difícil. El problema radica, a mi juicio, en que esa superestructura extra literaria, la reflexión y el canto, presiona excesivamente sobre la estructura narrativa y la comprime. Podría haber sido una combinación de las dos, o una ruptura de géneros, tan común en la literatura del último siglo. No lo tengo claro. Pero lo que sí que creo es que no están bien ensambladas o desestructuradas. Y eso resiente un texto en el que me parece que las intenciones están por encima de los resultados. Complejo asunto reflexionar y contar sobre la Memoria.

JOSÉ MARÍA MERINO MINIFUNDISTA

FERNANDO IWASAKI

Hace muchos años Juan Bonilla publicó un estupendo libro de relatos que tenía un título maravilloso: *Minifundios* (1993). Ahora ese hallazgo de Juan me sirve para definir toda la narrativa hiperbreve de José María Merino reunida en *La glorieta de los fugitivos* (Páginas de Espuma, 2007), pues cada microrrelato de Merino es un «minifundio»; es decir, un microscópico territorio que cifra su mundo y el mundo, que no es lo mismo ni es igual.

Como escritor de cuentos, José María Merino no sólo posee todos los premios posibles (y seguro que alguno imposible), sino que su obra ha sido dilucidada por críticos, académicos y doctorandos más filológicos que uno. Por lo tanto, me haría ilusión comentar *La glorieta de los fugitivos* a través de una reflexión acerca de la minificción en general, porque ya que los libros de Merino disfrutan del reconocimiento, lo suyo sería disfrutarlos a través del conocimiento.

Cada microcuento de Merino –por separado- es una cifra de su mundo, pero cada una de las secciones de su micronarrativa completa es una cifra del mundo. ¿Qué cosa sería entonces *La glorieta de los fugitivos*? Un mundo paralelo, con sus propias leyes y continentes, con sus propios mitos y habitantes. Lo diré de otra manera: como autor de minificción, considero que lo ideal sería que nadie se administrara más de tres microrrelatos diarios (como los antibióticos potentes), porque leídos de manera suelta e independiente, cada minicuento alumbra u oscurece una parte de la realidad. Sin embargo, leídos de manera torrente, uno detrás de otro, lo que emerge al final de la lectura siempre será una realidad nueva, oscura o luminosa (según). Si el cuento es el laboratorio de la novela, los microrrelatos son experimentos con vida propia que se han escapado del laboratorio.

RICARDO MARTÍN

José María Merino

Glorieta de los fugitivos
José María Merino
Páginas de Espuma
19,90 euros
307 páginas

Pienso en los bestiarios medievales, en los evangelios apócrifos, en los procesos inquisitoriales, en las declaraciones de los testigos de santidad, en las historias de aparecidos, en las leyendas urbanas, en los catecismos preconciliares y en todas esas narraciones que alguna vez formaron parte de la «verdad» y que ahora forman parte de eso que los modernos historiadores de las mentalidades denominan «el imaginario». Por ejemplo, según ciertos evangelistas apócrifos como el Pseudo Mateo, Santiago III o el Pseudo Tomás, el Niño Jesús moldeaba pajarillos de barro que salían volando de sus manos apenas los soplaba. Los microrrelatos de José María Merino son precisamente como esos pájaros, que acaso vuelan todavía por los tejados de la imaginación religiosa. Son –nunca mejor dicho- los «fugitivos» de la «glorieta» de Merino. «Minifundios», pues.

Autor de una espléndida novela histórica –*Las visiones de Lucrecia* (1996)- que me gustaría reivindicar en estos días más bien pazguatos de reliquias y templarios de folletín, José María Merino ya había trabajado con materiales narrativos que nacieron como verdades reveladas y terminaron como microficciones, pasando por pactos satánicos y disparates heterodoxos. Así, el mundo paralelo que José María Merino conjura en *La glorieta de los fugitivos*, es un mundo en el que las «visiones» de Lucrecia conviven con monovolúmenes caníbales, cartografías delirantes, animales inverosímiles y hasta trampas para cazar filólogos (*Diez cuentines congresistas*).

> LOS MICRORRELATOS DE MERINO DEBEN CONSUMIRSE DE UNO EN UNO Y LOS EFECTOS SECUNDARIOS SERÁN MÁS SATISFACTORIOS

No es posible reseñar la minificción completa de José María Merino sin traicionarla. No quiero destripar sus enrevesados mecanismos. No se puede explicar la magia menor de su persuasión. Si el hipócrita y bucólico lector desea disfrutar de los microrrelatos de Merino, le recuerdo que debe consumirlos de uno en uno, como las drogas caras, y le aseguro que cada uno de esos «minifundios» tendrá efectos secundarios más perdurables y satisfactorios.

EL FILÓSOFO EN EL RING

TONI MONTESINOS

Entre la oleada de conservadurismo narrativo a la que los jóvenes no son ajenos –sobre todo si disfrutan (padecen en última instancia a efectos de descenso literario) de éxito editorial–, y las propuestas más dadas al experimentalismo o al collage estético, hay una literatura renovadora con bases perfectamente estables.

UNA NOVELA QUE COQUETEA CON EL ENSAYO Y EL HUMOR PARA OFRECER EL PASADO COMÚN DE VARIAS GENERACIONES DE ESPAÑOLES

Es el caso de la primera y espléndida novela de Mario Cuenca Sandoval (1975); novela total en cuanto a que presenta tiempos y espacios diversos, un protagonista, el boxeador Larretxi, al que apodan El Loco, y su hijo –fusión de puntos de vista que se complementan hasta confundirse–, desde una disposición textual fragmentaria muy bien entendida a partir de breves capítulos numerados. Libro al fin que coquetea con lo ensayístico y lo humorístico a la vez, con lo filosófico mezclado con lo ordinario, con referencias artísticas universales mientras las fauces de la memoria de los personajes se abren paso hasta ofrecer el pasado común de varias generaciones de españoles.

Boxeo sobre hielo
Mario Cuenca Sandoval
Berenice
18 euros
264 páginas

Ya desde el impactante inicio, que se irá comprendiendo a medida que avancemos en la lectura, con una retahíla de nombres propios que guarda, en realidad, el espíritu del relato al asumir que uno es lo que lee y observa, lo que recuerda y desea, lo que es y no es –«Me llamo Mikel Larretxi Gris Vigeland Barthes (…)»–, y aún antes, desde la cita inicial de Schopenhauer, que el autor rescató de un curiosísimo lugar, *Boxeo sobre hielo* constituye una narración maravillosamente atípica. Se trata de un relato sobre quién fue Larretxi y su mujer Margot; sobre cómo el hijo en común se pregunta por sus padres; sobre cómo se ven en el filo de la locura y, al mismo tiempo, siguen su instinto sentimental para, a veces mediante la vida de los demás, reencontrarse consigo mismos.

LA MUERTE, ESE OBJETO DEL DESEO

AMALIA BULNES

La novela de Ernesto Pérez-Zúñiga (Madrid-1971), XVI Premio Internacional Luis Berenguer, es un recorrido por el deseo insatisfecho y la frustración opresiva de tres generaciones de españoles, reunidas casualmente en el territorio mágico de un pueblo semiabandonado en el que cuatro ancianos, atormentados por años de soledad, ven interrumpida su oscura existencia por la llegada de dos matrimonios –cuarentones fracasados que buscan en el deseo la redención a sus frustraciones- y dos niños, de mirada inocente y soñadora, contrapunto de unos seres vencidos y abandonados a su suerte. El universo del libro está plagado de muertos que acompañan a los vivos, hombres que ya penan, que acaso si sufren más que aquellos otros 'ocultos', que parecen haber encontrado la calma en un infierno aceptado, entendido como la salida natural de la vida, de alusiones a la liturgia católica, como reflejo de esa España rural aún en la memoria de muchos. Esta atmósfera asfixiante marca la novela desde su inicio, con el sexo como protagonista y en la que también se encuentra el miedo y sus emociones como principal objetivo literario –hay hechos inexplicables, exorcismos y sacrificios humanos-. No sé si es un error calificar *El segundo círculo* de novela de terror (género que nació al amparo romántico de Edgar Alan Poe pero actualmente secuestrado por Stephen King), como figura en el material de promoción porque se adivina también en Pérez-Zúñiga una intención de adentrarse en los caminos de un realismo mágico, apenas explorado a este lado del océano. Pérez-Zúñiga regresa así a una escritura lúdica y simbólica que ya practicara en sus primeros poemas, de imaginería atrevida (con esas viejas fotografías de estrellas de Hollywood que suplantan a estampas de vírgenes gastadas de puro manoseo meapilas).

ESTA NOVELA ESTÁ PLAGADA DE MUERTOS QUE ACOMPAÑAN A LOS VIVOS EN UNA INTRIGA CON REFERENCIAS A DANTE Y A LA ESPAÑA RURAL

El segundo círculo
Ernesto Pérez Zúñiga
Premio Luis Berenguer
Algaida
19 euros
324 páginas

ESTIRPE DE JUAN SIN TIERRA

LALE GONZÁLEZ

Acantilado, en su afortunada recuperación de la obra de Sefan Zweig, nos deleita con este bello relato, más en la línea de leyenda del espléndido *Los ojos del hermano eterno* (al que no supera), que de otras novelas más conocidas del austriaco como *Veinticuatro horas en la vida de una mujer* o *Carta de una desconocida*.

Comparece en los primeros párrafos la habitual prosa elegante de Zweig, iluminada por el fulgor de la tradición oriental que se manifiesta en coloristas metáforas, exhortaciones y sugerentes vocativos que transforman el lenguaje en alfombra voladora que nos deporta durante unas horas a la dimensión mágica del "érase una vez".

El candelabro enterrado
Stefan Zweig
Acantilado
14 euros
144 páginas

Las tribulaciones del pueblo judío –Zweig lo era- se simbolizan en la búsqueda de la menorá, candelabro de siete brazos robado por los vándalos durante el saqueo de Roma. La reliquia no sólo era vestigio del abatido Templo de Salomón sino, sobre todo, estandarte de identidad de un pueblo frente a siglos de desheredad y dispersión geográfica. En pos del candelabro parte el anciano Benjamín y su peregrinaje se convertirá en parábola de perseverancia, de digna mansedumbre, de justicia frente a poder y apología del pacifismo, en conmovedora escenificación de los *davids* y *goliats* que depara la Historia.

Por otra parte, el relato viene a ser un homenaje de Zweig a su gente, estirpe de Juan sin Tierra, prometida o no. Recordemos que él mismo vivió la pesadilla antisemita provocada por el ascenso del nazismo y que le obligó a exiliarse. Fueron, precisamente, el desencanto y el temor a que el delirio cundiera en el planeta como una infección imparable lo que le llevó a suicidarse en 1942.

> UNA CONMOVEDORA ESCENIFICACIÓN DE LOS *DAVIDS* Y *GOLIATS* QUE DEPARA LA HISTORIA

Para quienes estén mayores para cuentos -¡lástima! - y prefieran la realidad sin anestesia siempre pueden optar por las memorias, recogidas en el sublime *El mundo de ayer*. De todo hay en la viña de Zweig.

EN TONO MENOR

DANIEL CAPÓ

El columnismo español más reciente adolece, a menudo, de una cierta falta de elegancia, como si el columnista, al intensificar los trazos gruesos, quisiera dotar al artículo de una fuerza de la que carece. Uno, por supuesto, no busca en una columna el restallido de las grandes palabras sino la inteligencia cautiva de los tonos menores, ya me entienden: la *finezza*, el sentido común, una cierta humildad. Se trata de toda una tradición, presente en el mejor periodismo español y europeo –pensemos, por un momento, en Roth o en Josep Pla–, que ha ayudado a conformar el gran corpus de la literatura europea. En *Días aún más extraños* , el autor madrileño Ray Loriga se descubre como un digno heredero de esta tradición.

Días aún más extraños
Ray Loriga
El Aleph
17 euros
128 páginas

Días aún más extraños es una miscelánea realmente curiosa. Compuesta, a partes casi iguales, por una recopilación de artículos –la mayoría publicados previamente en *El País*– y dos ficciones, enmarcadas por una carta al escritor argentino Rodrigo Fresán, los textos aquí recogidos permiten asomarnos al particular cuaderno de bitácora de su autor.

Así, en la primera mitad del libro, Ray Loriga nos demuestra cuáles son los valores que acreditan el mejor columnismo literario, aderezado, en su caso, por el diálogo con la propia familia espiritual. Los nombres saltan a la vista: hay artículos dedicados a Godard, a Bergman, a Baroja, a Bobby Fischer. Los relatos que componen la segunda parte –el breve T*res destellos* y, el más elaborado, *Virginia se enamora*– no se encuentran, sin embargo, a la misma altura.

> RAY LORIGA NOS DEMUESTRA CUÁLES SON LOS VALORES QUE ACREDITAN EL MEJOR COLUMNISMO ESPAÑOL

El propio Loriga nos ha ofrecido ejemplos mucho más depurados en algunas obras anteriores –pienso, por ejemplo, en la novela *Tokio ya no nos quiere* (1999)–. Más interesante resulta la carta a Fresán titulada *La bondad del asesino*, una reflexión en voz alta sobre la incapacidad del escritor y la insuficiencia de la escritura. Un tema clásico, en fin, del debate posmoderno.

NOVELA SONÁMBULA

JUAN JOSÉ TÉLLEZ

¿Qué tienen en común un médico sospechoso de haber asesinado al marido de su amante con una damisela desaparecida sin rastro durante varias semanas? ¿Y un ex detective militante comunista con un guionista borracho que tiene que volver a beber después de haber dejado el alcohol? Esa es la materia de la que están hechos los sueños, la carne y el hueso de cuatro de los mejores autores de novela criminal, cuyo misterio desentraña Manuel Valle, en cuatro volúmenes que titula *El signo de los cuatro* como la segunda novela del ciclo de Sherlock Holmes y que acaba de editar La Vela en Granada, bajo la tutela de José A. García Sánchez, alias Murciano.

MANUEL VALLE REÚNE EN CUATRO VOLÚMENES DIFERENTES HISTORIAS DE LOS MAESTROS DEL GÉNERO NEGRO COMO CHANDLER, HAMMETT, AGATHA CHRISTIE Y CONAN DOYLE

Si bien Julien Symons diferenciaba entre el relato policial y la novela negra, Valle presta especial atención a la personalidad de sus autores y a la época en que escribieron. En el caso de Conan Doyle –el creador de Holmes y presunto autor de un crimen en 1907, según sospecha ahora Scotland Yard–, nos encontramos ante el fundador de un género, ya intuido por el Auguste Dupin de Poe. Conan Doyle escribía a caballo entre el XIX y el XX, en una época de contínuos y sorprendentes avances. De ahí que Valle sitúe su narrativa bajo el epígrafe de "La ciencia como ficción sentimental". Agatha Christie, la mujer desaparecida en un misterio nunca desentrañado, fue una de sus secuaces tardías, aunque ella manejó como nadie la técnica del "cluedo", que no deja de seguir una lógica matemática con gran economía de lenguaje en sus aventuras de Poirot y Mrs. Marple entre otros personajes que se quedan en estereotipos. De ahí que, en su segundo volumen, Valle hable de 'Historias sin historia de la naturaleza humana', quizá porque a la señora Christie le importa más el enigma que sus protagonistas.

El signo de los cuatro
Vol I. Conan Doyle. La ciencia como ficción sentimental
Vol II Agatha Christie. Historias sin historia de la naturaleza humana
Vol III Dashiell Hamett. El tweed y la seda
Vol IV Raymond Chandler. Alma, corazón y vida
Comares
Vol I y IV: 15 euros
Vol II y III: 14,50 euros

Desde la portada de *El tweed y la seda*, el tercer volumen de este magistral análisis literario, Valle fija las circunstancias en que Dashiell Hammet –que militó en el PCUSA y ejerció como detective—abrazó la llamada "novela negra" que propagaba la revista "Black Mask". Él no inventó el género, pero lo engrandeció. Era Pulp Fiction, narrativa popular, novelas de a duro como se llamaron en España pero, en el caso de Hammett, ¡qué novelas!. El "insobornable" amante de la legendaria Lilian Hellman, el autor de *El halcón maltés*, con su eterno protagonista sin nombre que sólo adoptó esa vez el de Sam Spade, arrastraba, como definió Constantino Bértolo, "una vida de leyenda".

Como puede deducirse de la lectura de *Alma, corazón y vida*, el cuarto y último tomo, la única utopía de Chandler era el escepticismo, de ahí el desgarro de sus novelas y el de su Philip Marlowe. Ian MacShane, biógrafo de Chandler, ya nos avisó de aquella "quincena perdida" en la que, tras dejar la bebida, el novelista tuvo que emborracharse durante dos semanas para escribir el guión de *La dalia azul*. En los dos primeros autores y entregas, latía una misma idea del mundo, la del orden victoriano. En los dos segundos, la única moral es la de la frontera, esto es tan frágil como la del Far-West. Ahí, las líneas entre el mal y el bien, entre el delincuente y el policía, no aparecen perfectamente definidas, por la sencilla razón de que no existen.

Pero hay mucho más, que una reflexión sobre el signo de dos tiempos y dos espacios: Manuel Valle pone su rigor académico al servicio de un análisis prolijo de no menos de 1.500 páginas sobre un género que, a lo largo de su historia, ha despertado tanta pasión entre sus lectores como desprecio entre la ortodoxia intelectual.

PONGAMOS QUE HABLO DE MADRID

JUAN GAITÁN

Madrid por todas partes. Madrid como inspiración, como personaje, como trama y también como desenlace. Un Madrid sublimado y convertido en territorio mítico a la manera de lo que Joyce hizo con Dublín o Faulkner con Yoknapatawpha. Un Madrid para la experimentación literaria que anima la obra de Manuel Longares, un autor que entiende el relato breve (¿podría ser de otra forma?) como una especulación, y que ha reunido en un solo volumen los cuentos de *La ciudad sentida*, los que formaban *Extravíos* y algunos inéditos.

La ciudad sentida, donde hay un regusto al teatro de Carlos Arniches, empieza basándose en todos los estereotipos, usándolos como trampolín. Tirando de la nómina de personajes reconocibles como el truhán o el paleto (por cierto andaluz, qué manía), va desgranando una serie de retratos costumbristas con toques surrealistas que aportan un aire nuevo. Armado de un lenguaje envolvente, con grandes dosis de humor, Longares juega con la sorpresa (alma única del cuento) no tanto de los argumentos (que muchas veces son revisiones de obras archiconocidas), sino de los personajes, castizos y sacados de su acostumbrado eje gravitacional porque al autor le gusta (y el lector lo agradece, como en *La hipoteca*) mezclar los sucesos históricos con la cotidianeidad (así los relatos *Rebajas* y *Casualidades*), y otras veces incluir la actualidad (*Sherezade*). A medida que el libro avanza a Longares se le van agotando los tópicos y es entonces cuando empiezan a aparecer los personajes más literarios, y por tanto los más creíbles, los que vendrán a dar a la obra un verdadero aspecto de creación, de auténtica y genuina especulación narrativa.

La ciudad sentida
Manuel Longares
Alfaguara
17 euros
352 páginas

En *Extravíos*, se percibe una mayor profundidad literaria, aunque Longares no se priva de hacer alguna concesión a la molicie mental (la escena del planetario en el relato *Livingstone*), despliega un sentido del humor, a veces negro (*Porque fue sensible*), que además de atrapar al lector muestra a un escritor con mucho oficio y un extraordinario conocimiento del idioma que, no obstante, a veces se pierde en absurdos circunloquios (*El bebé*) y otras en un lenguaje rebuscado y en unos argumentos previsibles y folletinescos (*Corazonada*).

Al autor madrileño hay que agradecerle su gusto por transitar terrenos difíciles, por proponer siempre una nueva revisión de los clásicos (*Metamorfosis*), por tratar de mostrarnos una faceta que antes nadie había visto, buscando la "delicattesen", arriesgando mucho en cada línea, consciente de que en el cuento no hay escapatoria posible, que no se permiten los errores porque en el relato, que es poderoso cuando es puro, basta una sola gota de artificio para convertirlo en una fruta vana, insípida y prescindible.

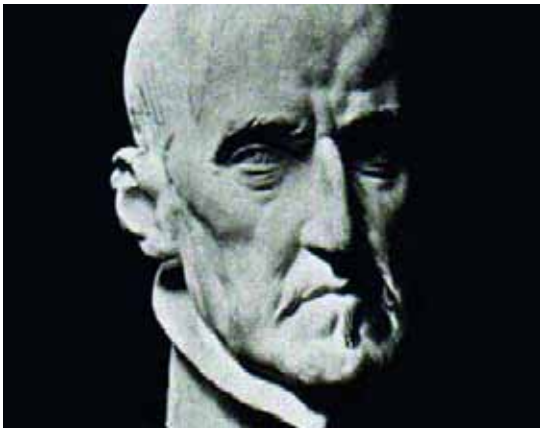
LECTURA CRÍTICA DE GÓNGORA

MARÍA VICTORIA ATENCIA

Es bien sabido: los ingleses descubren a Cervantes –incluso en vida del propio don Miguel-, los alemanes descubren a Calderón y los franceses a Góngora: "¡Vive Gongorá!" es la consigna que renovará toda la poesía francesa posromántica y de la que los españoles aprendimos a considerarlo.

He dicho alguna vez que Góngora es la mayor aventura de nuestro idioma y nuestro mayor poeta, si no fuera porque tendría que competir con Fray Juan de Yepes y con los sonetos de Quevedo y de Lope. Pero de lo que no cabe duda es de que Góngora constituye la mayor aportación de Andalucía a la poesía española de todos los tiempos. Hoy, después de Dámaso Alonso y su estudio del poeta cordobés, y en especial después de su edición del *Polifemo*, nadie habla ya de un Góngora príncipe de la luz y príncipe de las tinieblas. Porque sabemos que sólo hay una voz y no las dos –cara y cruz- que se le creían oír. Góngora es difícil y sólo se llega a él por una sucesión de hallazgos que requieren indudable esfuerzo. Góngora fue príncipe de un nuevo modo de sensibilidad y de exposición al que es preciso acercarse con la humildad con que en el XX, un nuevo Siglo casi de Oro y formando parte de una cadena increíble, Dámaso se acerca al *Polifemo*, Cossío a los romances, Alfonso Reyes al conjunto de su obra y Biruté Ciplijauskaité a los sonetos de don Luis, con los que el principado de las tinieblas se desmorona como una torre abolida para dejar paso a la luz.

> LUIS DE GÓNGORA FUE PRÍNCIPE DE UN NUEVO MODO DE SENSIBILIDAD Y DE EXPOSICIÓN AL QUE ACERCARSE CON HUMILDAD



Góngora

Sonetos
Góngora
B. Ciplijauskaité (ed.)
Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía
9 euros
344 páginas

Era preciso acercarse a Góngora desde el propio Góngora, que revisó personalmente la copia de sus poemas en el manuscrito Chacón y que lo haría –podemos suponerlo- con la exactitud y el rigor que le caracterizaban. Y era preciso que releyeran ese manuscrito Foulché-Delbosc y enseguida Millé para que Góngora acabase de volver a entrar por la puerta grande de nuestra poesía.

Biruté Ciplijauskaité, lituana contumaz y profesora en Madison, dio un paso más en la larga andadura ya apuntada de Alfonso Reyes, de Antonio Vilanova, de Robert Jammes. Porque todos ellos habían marginado los sonetos. En su día, el propio don Antonio Chacón dio de lado a buena parte de los sonetos satíricos y burlescos que circularon en papeles sueltos durante los primeros 20 ó 40 años. Biruté parte del manuscrito de don Antonio Chacón, que ya había servido de base imprescindible a F.-D. y a Millé y que ya añadían hallazgos, correcciones y detalles históricos y bibliográficos. Tanto Chacón como F.-D. y Millé ofrecieron estos poemas en grupos temáticos y otro tanto hace Biruté, sólo que acreciendo el número de esos grupos al añadir los de autoría dudosa y los de autor conocido pero distinto de don Luis. Biruté examina críticamente y reseña un número abrumador de códices y carpetas, especialmente del XVII, y de ediciones anteriores a la de Vicuña (1627) para ofrecernos –documentándola e interpretándola - la más fiel lectura posible de cada una de las composiciones. Algo que, antes, nadie había intentado siquiera.

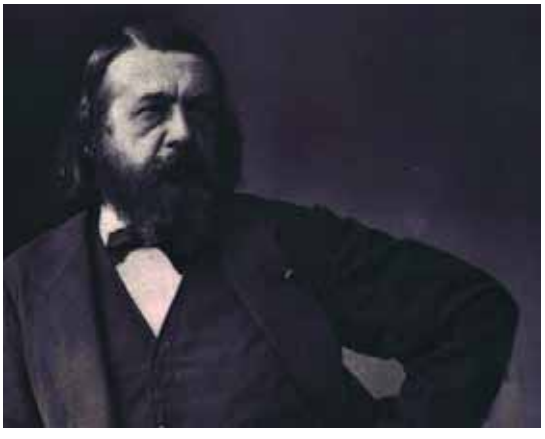
Biruté entregó el manuscrito de su obra a Castalia a comienzos de 1969 y aguardó inútilmente su impresión durante diez años. Finalmente se hizo cargo de la edición el ampliado programa de publicaciones de The Hispanic Seminary of Medieval Studies, más tarde dependiente de The Hispanic Society of America, al que me envanece pertenecer como Honorary Associate. Y cuando hoy podemos disfrutarla en el facsímil pluscuamperfecto de nuestra Consejería de Cultura, nos damos cuenta de que escribir ese libro fue un milagro debido a la perseverancia y el saber de Biruté Ciplijauskaité; editarlo fue un alarde de generosidad por parte del Seminario de Estudios Medievales; y reimprimirlo ahora, como homenaje a Góngora en su centenario, una decisión impagable de esa Consejería.

EL GAUTIER DE CARLOS PUJOL

LUIS ALBERTO DE CUENCA

Los manuales escolares de literatura francesa valoraban sobre todo a Théophile Gautier (Tarbes, 1811 - París, 1872) como autor de un impecable libro de versos, *Esmaltes y camafeos* (1852), en el que se anuncia la teoría del "arte por el arte" que caracterizaría más tarde a la escuela "parnasiana". Pero, además de precursor poético de corriente tan poco *engagée* (gracias a Dios) y tan delicadamente escapista, Gautier fue desde su adolescencia —la primera edición de sus *Poesías* data de 1830— un lírico de primerísima fila, además, cómo no, del cuentista fantástico que todos conocemos (y cuando digo "todos" me refiero a los diez o doce de siempre).

Aún no había cumplido nuestro autor veinte años cuando escribió un artículo en honor del gran E. T. A. Hoffmann, muy popular en Francia a raíz de las traducciones del barón de Loève-Veimars, que serían las culpables de la entronización de la fantasía en las letras galas. En poesía como en prosa, Théo (que es como le llamaban los amigos) suele mezclar la exaltación con el sarcasmo y procura en todo momento disimular sus inquietudes metafísicas bajo el disfraz estético de una despreocupada indolencia. El lector que se acerca a la obra de Gautier sonríe y, al mismo tiempo, saborea con delectación la magia lírica —y algo épica, porque su poesía no renuncia a lo narrativo— que el autor le ofrece disciplinada por un lenguaje estricto y creíble, pues no hay marco mejor para un idóneo desarrollo de la oscuridad irracional que el diseñado con realismo.



Théophile Gautier

Poemas
Théophile Gautier
Carlos Pujol (ed.)
Pre-Textos
19 euros
207 páginas

Sin embargo, hay ocasiones en que acentos más graves llegan a percibirse. Y es que el diletante Gautier no carecía de obsesiones, como atestiguan sus amigos y familiares (su hija Judith, esposa de Catulle Mendès, sobre todos). El poeta de las simples apariencias poseía, como supo ver su discípulo Baudelaire, una "inteligencia innata de la correspondencia y del simbolismo universales" (el tema del mal de ojo era, por ejemplo, una de las obsesiones del escritor, según testimonian su yerno Émile Bergerat, casado con su hija menor, Estelle, y su citada hija Judith).

Todo esto puede comprobarse fácilmente acudiendo a una librería y haciéndose con la magnífica edición que de los *Poemas* de Gautier acaba de regalarnos Pre-Textos por medio de ese sabio poeta y formidable crítico que atiende al nombre de Carlos Pujol, uno de los escasísimos humanistas que nos quedan en estos malhadados tiempos que nos ha tocado vivir. De la amplísima obra poética de Théo, Pujol ha entresacado, siguiendo unos criterios muy personales, una cincuentena de piezas, presentadas en su lengua original y en modélica traducción del antólogo, quien ha enriquecido el libro con una atinada introducción en que se sitúa a Gautier en el marco de su época, en su biografía y en su estética literaria, y con un puñado de imprescindibles notas exegéticas ubicadas al final del volumen.

Me enamora el siglo XIX francés en literatura, y en esa centuria, ya de por sí privilegiada, ocupa un lugar de excepción Théophile Gautier. La relación que un meridional convicto y confeso como él mantuvo con España dio frutos importantes en su escritura. ¿Quién no recuerda su novela corta *La maja y el torero*, de evidente influencia hispánica? En el curso de un viaje por nuestro país que se prolongó durante varios meses de 1840, Gautier se empapó de nuestros tópicos y de nuestros paisajes hasta el punto de que son numerosos los poemas que compuso en lugares como Madrid, El Escorial, Granada o Cádiz y que publicaría en diferentes revistas y en las distintas ediciones de sus *Poésies* aparecidas a partir de entonces. Carlos Pujol ofrece una generosa muestra de esos poemas "españoles" en su espléndida antología.

GENEROSA MUESTRA DE LOS POEMAS *ESPAÑOLES* DE GAUTIER Y OTRAS PIEZAS EN LAS QUE EL POETA MEZCLA EL SARCASMO Y EL DISFRAZ ESTÉTICO DE LA INDOLENCIA

LA REALIDAD SINTIENTE

JAVIER LOSTALÉ

Poeta y editor , Lara Cantizani mira el mundo y se relaciona a través de una concepción poética de la existencia. De ahí que sus poemas tengan la transparencia de la verdad humana que albergan y en la que caben el amor, la ironía, la ternura, el erotismo, el juego y la reflexión. Y que haya en ellos una voluntad de esencialización muy ligada al haiku y al tanka, formas de poesía tradicional japonesa que tuvieron su máxima expresión durante los siglos XVII y XVIII y que, con todas sus variantes, han dejado su huella en la poesía española contemporánea.

Lara Cantizani nacido en 1969 en la localidad cordobesa de Lucena, es autor de los poemarios *Yo maté al cisne* (1994); *Poemas adúlteros*; *Todo lo que sé de ti y otras mentiras* (1999); *Isla desierta* (2001); *Incultura clásica* (2002); *Versos* (2002) y *Los cuatro elementos* (2004). Una trayectoria que se completa ahora con *El invernadero de nieve*, XXXIII Premio de Poesía Ciudad de Burgos. El título tiene la fuerza significativa del oxímoron y el deslumbramiento de lo que, como la nieve, se deshace después de habernos calado. En su primera parte, CHARCOS, el haiku consigue, desnudo de metáforas, como debe ser, revelarnos en un instante o relámpago, lo absoluto encerrado en lo más cotidiano, lo invisible que transpira lo más visible. Algunos ejemplos hablan por sí mismos:" *La rama rota/ por la mitad. Y medio/ mundo se seca*."; "*La vía láctea/ flota en los arrozales. / Arroz con leche*."; " *Todo en su sitio. / Casi en el quinto pino, / tú y un pinar*". Primera parte de *El invernadero de nieve* donde el amor a la esposa y a las hijas relumbra: "*Místico gozo /de la carne. Desnuda,/ tu alma soy yo.*"; "*Adriana y Elisa./En las dos me reflejo./Hijas-espejo*".

> LOS POEMAS DE LARA CANTIZANI, MUY LIGADOS AL HAIKU JAPONÉS, TIENEN LA TRANSPARENCIA DE LA VERDAD HUMANA QUE ALBERGAN Y EN LA QUE CABEN EL AMOR, LA IRONÍA O EL EROTISMO

DVD EDICIONES

Lara Cantizani

El invernadero de nieve
Manuel Lara Cantizani
DVD Ediciones
9 euros
110 páginas

Las tankas con sus cinco versos forman la segunda parte, LAGOS, en la que aparecen la soledad y el silencio y se produce una interiorización, naturalmente acompañada por un tono reflexivo:" *Brota una hierba/ en el páramo seco./ Una tan sólo./El universo alumbra/ su blanca soledad*."; "*Calla el otoño./ El cielo se desploma/ tras el alcor./Contra el suelo las hojas/ definen el silencio*."

Finalmente los poemas abandonan su cuerpo de tres y cinco versos y adquieren una respiración más prolongada en la tercera parte, *MARES*, que le permite navegar al poeta por zonas abisales de su ser, sin caer nunca en el hermetismo, siempre atado al pulso de los objetos y al ritmo de lo cotidiano, y desplegando ese humor y dominio de la sorpresa que posee la poesía de Lara Cantizani. En *MARES*, donde la nieve vuelve a hacerse presente a través de la personificación sentimental de la naturaleza y como elemento catalizador de lo onírico, la infancia es rescatada mediante escenas de gran plasticidad y se manifiesta la solidaridad con los niños explotados .Y desde luego se apuesta por la vida como principio superior al que debe en todo momento servir la poesía. En los poemas de esta última parte del libro alienta la voz de un poeta que el escritor lucentino tiene como modelo, Luis Alberto de Cuenca.

Lara Cantizani que ha hecho de la edición una prolongación de su permanente estado poético a través de las colecciones de poesía *Cuatro Estaciones* y la recién nacida *Cosmopoética*, y que conmocionó a los lectores con la antología *Once de marzo, antología de haikus desde Lucena*, escritos por sus alumnos del instituto Marqués de Comares, une oriente y occidente en *El invernadero de nieve*,un poemario donde la materia es alma y lo más grande respira -como piensa el poeta- en lo más pequeño. Su lectura nos redime con palabras luminosamente heridas por el sueño de cada día.

EL RITUAL DE LA TRANSGRESIÓN

EDUARDO GARCÍA

¿Puede la pornografía suscitar una reflexión teórica de altura? ¿Puede un discurso tan limitado en sus formas como brutalmente enérgico en su impacto darnos que pensar? *La ceremonia del porno* es la viva demostración de que sí, más allá de los prejuicios de toda índole, es posible pensar el porno como género. Adoptan sus autores una perspectiva inmanente que se propone acercarse al porno dando por supuesto el compromiso íntimo que con éste adopta su consumidor, a saber, la excitación. La perspicacia de esta vía de aproximación reside en que logra trascender el cuestionamiento moral o la escasamente reveladora valoración desde los presupuestos de la narrativa cinematográfica. Ello les permite afinar la mirada más allá de las pobres o agresivas apariencias e internarse en tal espacio de arenas movedizas pertrechados con la lupa y el bisturí del pensamiento estético contemporáneo.

El libro constituye un excelente manual de perplejidades en la medida que desenmascara multitud de tópicos sobre el género-tabú. Enarbolando a Bataille y Michel Leiris, a Baudrillard y Linda Williams, entra a fondo en su naturaleza de ritual de la transgresión, donde la satisfacción del deseo simula ofrecerse desustantivada, sin mediación alguna. En esa nada que el porno pone en escena parece proyectarse el enigma que somos. Ceremonia pues -y no relato- en la medida que requiere de la fe ciega del receptor en el acontecimiento de la excitación, así como de la reiteración ritual de las escenas hasta su tan obvia como esperada culminación.

Este trabajo ha ganado el Premio Anagrama de Ensayo. ANAGRAMA

La ceremonia del porno
Andrés Barba y Javier Montes
Premio Anagrama de Ensayo
Anagrama
17 euros
206 páginas

Aunque a ratos se desliza hacia el ensayo a la americana (ofrece datos reveladores sobre el avance del porno en Internet o el estallido del porno "amateur" en los últimos años) prevalece con mucho una línea de exploración del hecho pornográfico a la francesa, esto es, mucho más intelectual que anecdótico-social, lo que es muy de agradecer. La conflictiva relación del porno con la narración convencional, el no-lugar en donde sucede el acontecimiento pornográfico, el cuerpo objetivado hasta la desustanciación, el porno "amateur" como derrumbamiento de las fronteras entre sujeto y objeto, o bien sus personajes y escenarios desposeídos de humanidad son algunas de las líneas de fuga que vienen a revelarnos la fisonomía del porno desde sus propios presupuestos.

En ocasiones parece cegar a sus autores un tan manifiesto aprecio por su objeto de estudio que acaba por restar objetividad al discurso, llevándolos a encumbrarlo más allá de lo razonable. Podemos entonces poner en cuarentena algunas de sus apreciaciones, pero lo que es indudable es que éstas no acostumbran ser gratuitas ni efectistas, abriendo -muy al contrario- sugerentes vías de interpretación. Si acaso cabe apuntar en el haber que a lo largo del libro se echa en falta un poco más de actitud crítica hacia el fenómeno estudiado, un abordaje del actual éxito del porno en Internet desde una perspectiva psicológico-social: el análisis de su estrecha relación con la sociedad del espectáculo y la fragmentación del sujeto contemporáneo. Sin embargo, tal ausencia se salva con creces en su penúltimo capítulo, donde se trazan con pulso firme, rigor y sutil olfato estético las fronteras que separan al arte del porno, quedando así también al descubierto algunas de las carencias sobre las que reposa el género.

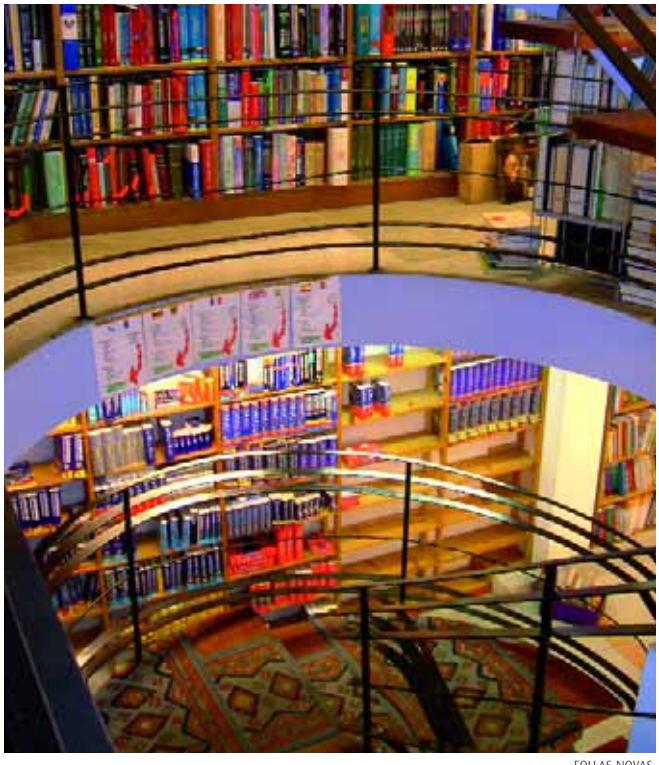
UN MANUAL QUE DESENMASCARA LOS TÓPICOS DEL PORNO Y QUE ABORDA SU RELACIÓN CON LA SOCIEDAD DEL ESPECTÁCULO, DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOLÓGICA Y SOCIAL

Valiente y lúcida propuesta de reflexión, a partir de *La ceremonia del porno* el debate –intelectual, por favor, dejémonos de monsergas moralizantes- queda abierto.

Librería Follas novas

Fundada en 1971 muy cerca de la Universidad de Santiago, *Follas novas* es una de las librerías más grandes de España. En sus casi 1.000 metros cuadrados, se encuentran libros de casi todos los géneros, autores y disciplinas académicas. *Follas novas* es también un importante centro cultural donde se celebran presentaciones, exposiciones y ciclos de conferencias y desde hace unos años, tiene una editorial propia: en 2007 hemos obtenido el Premio Nacional de Crítica de Poesía en Lengua Gallega por la obra *A esmeralda blanca* de Manuel Vilanova.

El éxito de *Follas novas* se basa en el amor al libro y en contar con buenos profesionales, sin duda, las únicas claves para subsistir en un sector que cada vez encuentra mayores dificultades.



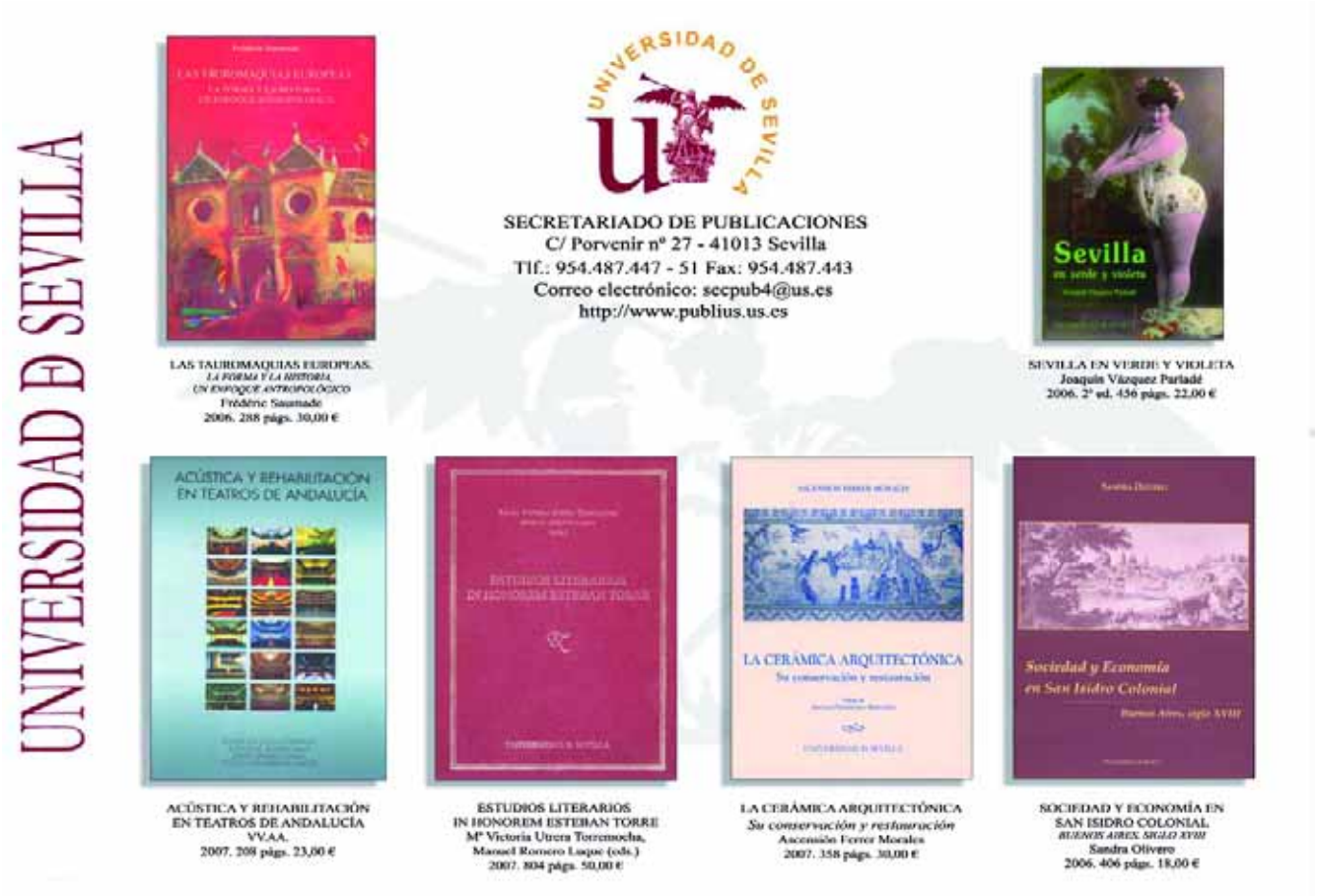
FOLLAS NOVAS

Interior de la librería

Por mi formación (Teología y Ciencias Bíblicas) siento gran interés por los libros de Filosofía. En casi 40 años como librero, me admira que se sigan vendiendo ejemplares de Kant o Erich Fromm (*El miedo a la libertad* o *El arte de amar* son dos buenos ejemplos). También me gustan autores clásicos españoles como Quevedo o Cervantes.

En cuanto a la literatura gallega, merece la pena citar a Cunqueiro, Castelao o Rosalía de Castro, autora del poemario *Follas novas* de la que toma nombre la librería.

RAFAEL SILVA COSTOYAS
LIBRERÍA FOLLAS NOVAS
Rúa Montero Ríos, 37
Santiago de Compostela



KAFKA, APRENDIENDO A SER UN INSECTO

LORENZO SILVA

ASTROMUJOFF

Dicen que uno es del lugar donde cursa el bachillerato, o lo que es lo mismo, de allí donde le pilla el decimosexto cumpleaños, por tomar una referencia que sigue siendo válida pese a las sucesivas reformas de la enseñanza secundaria. Quizá la regla pueda aplicarse también a las lecturas que más influyen en la formación de un escritor. Al menos un servidor tiene la sensación de que en su visión de la literatura pesa mucho lo que el azar o el destino le deparó leer allá por los dieciséis años.

De entre todos aquellos autores, ninguno tuvo tanta presencia en mis estantes y en mis días como el checo Franz Kafka. Aprovechando las ediciones baratas de Alianza y Bruguera, me hice con toda su obra de ficción, sus cartas y sus diarios. A finales de junio de 1982 aún no poseía ni había leído ninguno de sus títulos. Cuando llegó junio de 1983, ya tenía y me los había despachado todos, y alguno más de una vez. Puedo por tanto decir que la totalidad de la obra de Kafka pasó por mis manos a los dieciséis años, como si un frenesí caprichoso me prohibiera descubrir a otra edad nada de lo que dejó escrito.

Recuerdo que por aquel entonces lo que más me impresionó fueron algunos de sus relatos menos conocidos (como *La construcción* o los fragmentos del proyecto apenas esbozado de *La muralla china*) y las tres novelas largas, en especial *El castillo* y *El proceso*, además de las cartas a Milena. Con esa arrogancia típica de la adolescencia, me mostraba más tibio hacia sus obras más conocidas y "fáciles", como el *Informe para una academia* (difundido por un montaje teatral de José Luis Gómez) o *La metamorfosis*, que era la novela de cuya existencia sabían incluso aquellos que nunca habían leído a Kafka. No es que me parecieran mal, pero las veía menos arriesgadas y más asequibles que otras, y eso me hacía leerlas con cierta displicencia.

Andando los años, y aún sin apearme de mis afectos juveniles, he aprendido a valorar más los textos "populares" de Kafka. En particular *La metamorfosis* (o *La transformación*, como se titula, acaso más ajustadamente, en algunas traducciones). En su aparente simplicidad, en esta narración se condensa la esencia de lo kafkiano, en el más hondo sentido de la palabra, que no es por cierto el comúnmente utilizado, ése que reduce el adjetivo a un pobre sinónimo de absurdo o desconcertante. Si uno se fija, los personajes de Kafka siempre se conducen con un abnegado sentido lógico, su infortunio es verse arrojados a una situación donde las premisas de sus raciocinios dejan de valer.

"En *La metamorfosis* logra Kafka una de sus más certeras metáforas del hombre contemporáneo, un ser despersonalizado y siempre expuesto a la destitución"

Quizá la más sutil expresión de ese mecanismo narrativo, que también lo es simbólico, se halle en *La metamorfosis*. De la noche a la mañana, Gregorio Samsa debe acostumbrarse a ser algo muy distinto: un insecto. A partir de ahí, todo lo que tenía algún valor para él, desde su ilusión de vivir hasta el afecto de su familia, se desmorona. Sus esfuerzos por sobreponerse son vanos, y descubre amargamente la fragilidad y la inconsistencia de aquello en lo que se apoyaba. No hay nada de absurdo en todo esto. En *La metamorfosis* logra Kafka una de sus más certeras metáforas del hombre contemporáneo, un ser despersonalizado y siempre expuesto a la destitución, porque depende del favor de fuerzas que le sobrepasan y que a menudo no le tienen en cuenta. Todos, nos advierte, podemos vernos en el trance de tener que aprender a ser un insecto. En fin: dichosos aquellos que siguen creyendo que Kafka era un escritor fantástico.

EDICIONES EL ALMENDRO
de Córdoba, S. L
c/ El Almendro, 6, 1º, 1º - 14006 CÓRDOBA -
Aptdo. Correos 5.066
Tlfno.. 957 082 789 Tlfno., fax y cont. aut.: 957 274 692
ediciones@elalmendro.org - www.elalmendro.org

LA MUJER JUDÍA
Diversos ensayos sobre la mujer judía en el medievo.
Yolanda Moreno Koch (ed.). 212 págs. 15.00 €

AVENTURAS DE PEPE EN EL MUSEO ARQUEOLÓGICO
Nuevas aventuras para niños de 8 años en adelante.
José Manuel Ballesteros Pastor. 112 págs. 9.00€

ABDERRAMÁN, "EL EMIGRADO"
La creación del emirato cordobés
Rosario Lara y José Ramón Rico
190 págs. 11.00 €

LIBROS DE ANTONIO PIÑERO

EI OTRO JESÚS
Vida de Jesús según los evangelios apócrifos.
188 págs. 10.00€

BIBLIA Y HELENISMO
El pensamiento griego y la formación del cristianismo.
702 págs 49.00€

EN LA FRONTERA DE LO IMPOSIBLE
Magos, médicos y taumaturgos en el Mediterráneo antiguo.
348 págs. 21.00 €

ORIGENES DEL CRISTIANISMO
Antecedentes y primeros pasos.
476 págs. 23.00 €

FUENTES DELCRISTIANISMO
Tradiciones primitivas sobre Jesús.
532 págs. 24.00 €

Homo ludens. Homenaje a Mario Vargas Llosa

VV.AA
Instituto Municipal del Libro de Málaga.
300 páginas.

La Universidad y el Instituto Municipal del Libro de Málaga han editado, con motivo de la investidura del escritor peruano como Doctor Honoris Causa, un interesante volumen de ensayos sobre la figura y la obra del Premio Cervantes, coordinado por la catedrática de Literatura Hispanoamericana Guadalupe Fernández Ariza.

En las trescientas páginas del libro, once profesores se acercan a la creación literaria del ilustre novelista para analizar los aspectos formales y temáticos presentes en las novelas, en el teatro y en los ensayos de Vargas Llosa. Una mirada crítica, académica y didáctica, con la que Begoña Souvirón, Inés Calero, Ruiz Noguera, Aurelio Pérez, Carmen Ruiz Barrionuevo, Carlos Alcalde, Isabel Gallego y Fernández Ariza, junto con otros especialistas, profundizan en los modelos clásicos, en la fabulación erótica, en la representación de la Arcadia, en el mito y rito de los Andes, en la representación de la Arcadia y en los sueños y paisajes que aparecen reflejados en *La Casa Verde*, el *Elogio de la Madrastra* y en *El Paraíso en la otra esquina*, entre otras obras del escritor. El volumen se completa con la aproximación, a la personalidad y la obra de Vargas Llosa, que llevan a cabo los narradores Antonio Soler, Juan Bonilla, Justo Navarro, Fernando Iwasaki y José Antonio Garriga Vela. Un homenaje que contribuye también a conocer con mayor profundidad la técnica narrativa, la figura y las claves temáticas de uno de los más grandes autores de la literatura contemporánea.

Sevilla en verde y violeta

Joaquín Vázquez Parladé
Universidad de Sevilla. 485 páginas.
22 euros

Este libro narra la vida de una familia sevillana a finales del siglo XIX. Una familia que no responde al patrón más clásico sino que se encuentra muy mediatizada por la figura del padre, Don Luis, un empresario de origen barcelonés, rico y mujeriego, cuyo interés principal es servirse de sus hijos para sus propios fines personales. Así Luis y Pepe, sus dos vástagos, responderán a personalidades muy distintas; el primero, a imagen y semejanza del padre, juerguista y mujeriego; el segundo, responsable y educado, llegara a ser un hombre respetado, Hermano Mayor de su Hermandad e incluso alcalde de Sevilla.

La novela, con rasgos costumbristas, incluye abundante material gráfico de la época que ilustra al lector sobre algunas peculiaridades de la sociedad sevillana de finales del siglo XIX.

Metalingüísticos y sentimentales. Antología de la poesía española (1966-2000)

Edición de Marta Sanz
Biblioteca Nueva. 676 páginas.
28 euros

Con un carácter didáctico Marta Sanz ha elaborado una sección detallada de la obra de varias generaciones de poetas, nacidos entre 1939 y 1966 y las diferentes tendencias del género como la poesía del silencio, la otra sentimentalidad o las de las Nueve Novísimos. El estudio de este orientador volumen se centra en el virtuosismo formal, el fingimiento, el aspecto dramático y en la recuperación de la tradición clásica de la poesía española contemporánea.

LECTURAS DE VERANO

CARE SANTOS

Calvina

Carlo Fabretti

Premio El Barco de Vapor

SM. 121 páginas. 6,95 €

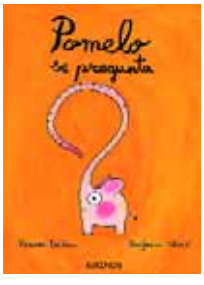
Con imaginación desbordada teje el veterano Carlo Frabetti esta aventura cuajada de ambigüedades, dobles sentidos y personajes memorables —muchas veces surgidos de los cuentos clásicos— que le sirve para rendir un homenaje a la literatura. Todo parte de un planteamiento casi de vodevil: un ladronzuelo es sorprendido por un extraño niño calvo —Calvino— cuando acaba de entrar a robar en una casa. El niño, que en todo momento domina la situación, le propone un extraño trato: le pide que se haga pasar por su padre. A partir de aquí, el argumento no escatima buen hacer literario ni sorpresas para los pequeños lectores.

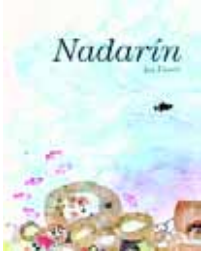
Pomelo se pregunta

Ramona Badescu / Benjamín Chaud

Kókinos. Madrid, 2007. 85 páginas. 11 €

La cuarta entrega de las aventuras de Pomelo, el elefante enano de color rosa que habita bajo un diente de león en un huerto de hortalizas, viene cargada de interrogantes. Quienes ya conozcan, por los tres volúmenes anteriores —*Pomelo es elefantástico*, *Pomelo es feliz* y *Pomelo sueña*— a este peculiar bichejo, ya sabrán que sus preocupaciones son de todo menos bobas. En ocasiones rozan el absurdo, eso sí, pero es sólo porque en eso se asemeja a sus lectores, los más pequeños de la casa, que disfrutan viendo a su elefante





enano favorito muerto de miedo por si la página siguiente le aplastará al pasar. En esta entrega, Pomelo organiza una fiesta de homenaje a la primavera en compañía de sus amigos —orugas, moscas, caracoles e incluso una patata que habla un idioma raro—, y también analiza la naturaleza de sus momentos más tristes. El grueso del volumen, sin embargo, lo conforman las enormes dudas que asaltan a Pomelo a todas horas, muy parecidas a las que alimentan sus lectores: por qué los tomates son rojos, qué pasaría si él perdiera los rasgos que le diferencian del resto de animales, si de pronto apareciera alguien o algo inesperado, por qué son tantas las moscas que revolotean por el huerto o —el colmo del existencialismo, ya rozando la trascendencia— quién gobierna lo que ocurre en el huerto y, más aún, en este cuento.

Pomelo es un regalo para la imaginación de los primeros lectores.

Nadarín

Leo Lionni

Kalandraka. 32 páginas. 15 €

El mundo submarino despierta la fascinación de los más pequeños, bien lo saben las grandes productoras estadounidenses de largometrajes infantiles. Este álbum vendría a ser, con relación a ciertas cintas recientes, la sublimación de ese universo. Las bellísimas ilustraciones de Lionni, presentadas en una edición de lujo a la que sólo se le puede reprochar no haber utilizado un papel que resalte más los colores, acompañan un texto sencillo que transmite a los lectores más pequeños un mensaje de superación: con un poco de valentía y la ayuda de un grupo de amigos dispuestos, incluso el pez más diminuto puede enfrentarse con grandes enemigos, desde la temida medusa o la feísima langosta al depredador más voraz.

Mi hermano Étienne

Óscar Esquivias

Edelvives. 222 páginas. 14,90 €

Óscar Esquivias siente debilidad confesa por los periodos convulsos de la historia, los que entrañan grandes cambios. Tal vez por eso eligió los prolegómenos de la Revolución Francesa para situar la acción de esta interesante y compleja novela, primera parte de una trilogía. En el primer capítulo, Étienne Galeron escribe a su hermano pequeño solicitándole ayuda. Le cuenta, además, que ha colgado los hábitos para unirse a la causa de una incipiente República. Lo que sigue es la aventura del hermano menor en pos de Etiénne, pero también una muy bien documentada trama histórica, magníficamente escrita, plagada de personajes inolvidables —no se pierdan al abuelo— que tal vez fascinará más a los mayores que a los adolescentes. No es la primera vez que Esquivias se atreve con la literatura para jóvenes. Su entrega anterior, *Huye de mí, rubio*, también en Edelvives, era, asimismo, literatura de la mejor.

EL PELIGROSO OFICIO DE CONTAR LA VIDA DE OTROS

PACO IGNACIO TAIBO II

Cuando estaba terminando de escribir la biografía del Che, el comandante Guevara me visitaba en el sueño y me traía de arriba para abajo haciendo trabajo voluntario construyendo escuelas. Me levantaba agotado, y volví a buscar obsesivamente las claves del personaje, cruzando mil y una fuentes. Era sin duda un trabajo peligroso. Cuando te acercas tanto a un personaje, quema. Lo que llamarían algunos de mis amigos «el Método Stanislavski» en eso de hacer biografías. Entras y sales de la cabeza de un hombre. Te identificas y te separas de él para narrarlo, entras de nuevo, sales. Tu estabilidad emocional comienza a ponerse en juego. Si al acabar de escribir *Ernesto Guevara, también conocido como el Che*, había tocado algunas de las cuerdas de la locura, entrar años más tarde en la cabeza de Pancho Villa resultó aún más peligroso.

Pancho Villa. Dibujo de Zita Delaco.

Bandolero durante 17 años, desde la adolescencia hasta el momento en que se integró a la revolución en 1910, conservaba los usos y costumbres de un hombre violento que tenía el gatillo fácil auque, curiosamente, también un hombre que lloraba en público sin avergonzarse de ello. Nunca había pisado una escuela, aprendió a escribir dibujando una firma que alguien le había escrito. No sería sino hasta 1912 que, en la cárcel, comenzaría a leer. Su primera lectura: *Los tres mosqueteros*. Pancho Villa tuvo fama de borracho, pero nunca bebió, e incluso persiguió a los alcohólicos y su ejército destruyó bares y cantinas; le gustaban, curiosamente, las leches malteadas de fresa. Imagen absurda, un revolucionario con doble canana pidiendo un *milkshake* de fresa en un *drugstore* de El Paso, Texas. Vivió con el sombrero puesto, sólo quitándoselo para nadar y para morir, y dirigió la maquinaria de guerra más impresionante del inicio del siglo XX en América latina, un ejército de sesenta mil hombres al que dotó en 1914 de una escuadrilla aérea. Los trenes fueron su instrumento de guerra más eficaz junto a las grandes cargas de caballería y le encantaban las motocicletas, los tractores y las máquinas de coser. En plena campaña, durante la revolución, firmó un contrato de exclusiva con una productora de cine de Hollywood para que filmara sus batallas y aprendió que, si se ponía con el sol a la espalda, las fotos salían veladas y así podía cobrarlas dos veces. Cuando fue gobernador de Chihuahua, tan sólo un mes, fundó cincuenta escuelas, y donde quiera que llegara su tren de guerra, abría los vagones para repartir arroz, maíz y frijol a los maestros.

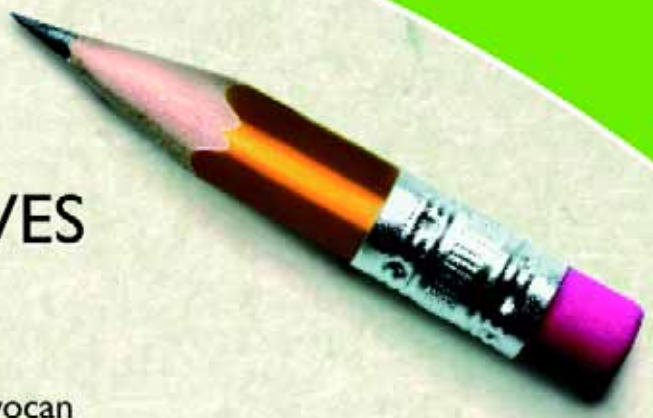
Villa se casó treinta veces, dos con la misma mujer porque se le había olvidado que ya estaban casados. Y tuvo un par de docenas de hijos, a los que en general protegió y educó. Una vez, intentó fusilar de tres en tres a unos enemigos capturados, poniéndolos en fila para ahorrar balas, y le salió mal el experimento. Cuando el jefe militar norteamericano de la frontera, el general Scott, le dijo que tenía métodos de guerra poco civilizados, Villa le contestó sorprendido que qué había de civilizado en la guerra.

Un personaje así resulta tan literario que cualquier intento de narrarlo en clave de ficción lo debilita y uno se pregunta qué es lo prioritario: ¿Entender para contar o contar para entender? Entrar en su cabeza implicaba un inmenso esfuerzo. Yo soy hijo de una clase media ilustrada de final del siglo XX, Villa era el hijo de la revuelta agraria más violenta del inicio del siglo XX. Su violencia a veces me aplastaba. Su sentido del humor me cautivaba. Su genialidad como general del ejército del pueblo me fascinaba, su poligamia me desconcertaba. Lo que resultaba evidente es que su imagen nos persigue; más de ochenta años después de su muerte, sus fotos no desaparecen. Villa a caballo sigue siendo la imagen de la deuda eterna de una sociedad con sus parias, sus miserables. La vocación de la venganza de los agraviados.

OCTUBRE 2007

Dossier Homenaje a Miguel Delibes |
Entrevistas Miguel Delibes. José Luis Ferris | Valladolid Gustavo Martín Garzo |
Reseñas Gregory Maguirre. Günter Grass. Jorge Martínez Reverte. |
Clásico Víctor Gómez Pin escribe sobre Proust | Firma invitada Eduardo Lago

PREMIOS2007



XV PREMIO DE NARRACIONES BREVES ALBERTO LISTA

Cajasol-Fundación y el Diario ABC de Sevilla convocan el XV Premio de Narraciones Breves Alberto Lista con arreglo a las siguientes bases:

1. Se establece un único premio indivisible, dotado con 6.000 €. Sobre el importe del premio se practicará la retención fiscal oportuna.

2. Los trabajos han de ser escritos en lengua española, originales, inéditos y no galardonados anteriormente en ningún concurso literario ni con otro premio o distinción, incluidas las anteriores ediciones del Premio de Narraciones Breves Alberto Lista.

3. Los originales se pueden presentar mediante dos modalidades:

   - Correo electrónico a la dirección albertolista@cajasol.es, adjuntando dos archivos: uno en formato de texto convencional con los contenidos del relato, y otro en el que se remitan los datos para la plica (nombre y apellidos, D.N.I. o pasaporte, domicilio y teléfono).

   - Cada ejemplar por duplicado, dentro de un sobre en cuyo exterior se haga constar la mención "Para el XV Premio de Narraciones Breves Alberto Lista", dirigido a Cajasol-Fundación, C/ Laraña, 4 - 3ª planta. 41003 Sevilla. En el interior del sobre se incluirán en una plica nombre y apellidos, DNI o pasaporte, domicilio y teléfono. En cualquier caso, la extensión de los relatos no excederá de 15 páginas en formato DIN A4 impresas por una sola cara.

4. La admisión quedará definitivamente cerrada el día 11 de octubre de 2007, considerándose recibidas dentro de plazo las narraciones que, enviadas por correo, ostenten en el matasellos postal una fecha no posterior a la mencionada.

5. Constituyen el Jurado figuras de reconocido prestigio en el mundo cultural y literario, actuando como Secretario un representante de Cajasol-Fundación.

6. El fallo del Jurado se dará a conocer por los medios de comunicación y, de modo expreso y personal, al autor de la narración premiada.

7. Las entidades convocantes se reservan los derechos sobre la primera edición de la narración premiada dentro del año siguiente al fallo, sin que por ello devengue derecho económico alguno para el autor, a quien se reconoce la propiedad de su obra. Si fuera objeto de posteriores publicaciones, habrá de reseñarse que ha sido distinguida con el XV Premio de Narraciones Breves Alberto Lista, convocado por Cajasol-Fundación y el Diario ABC de Sevilla.
   Las entidades convocantes podrán publicar también recopilaciones de las obras premiadas para fines de divulgación cultural.

8. No se devolverán los originales que, a excepción del premiado, serán destruidos.

9. El premio podrá declararse desierto.

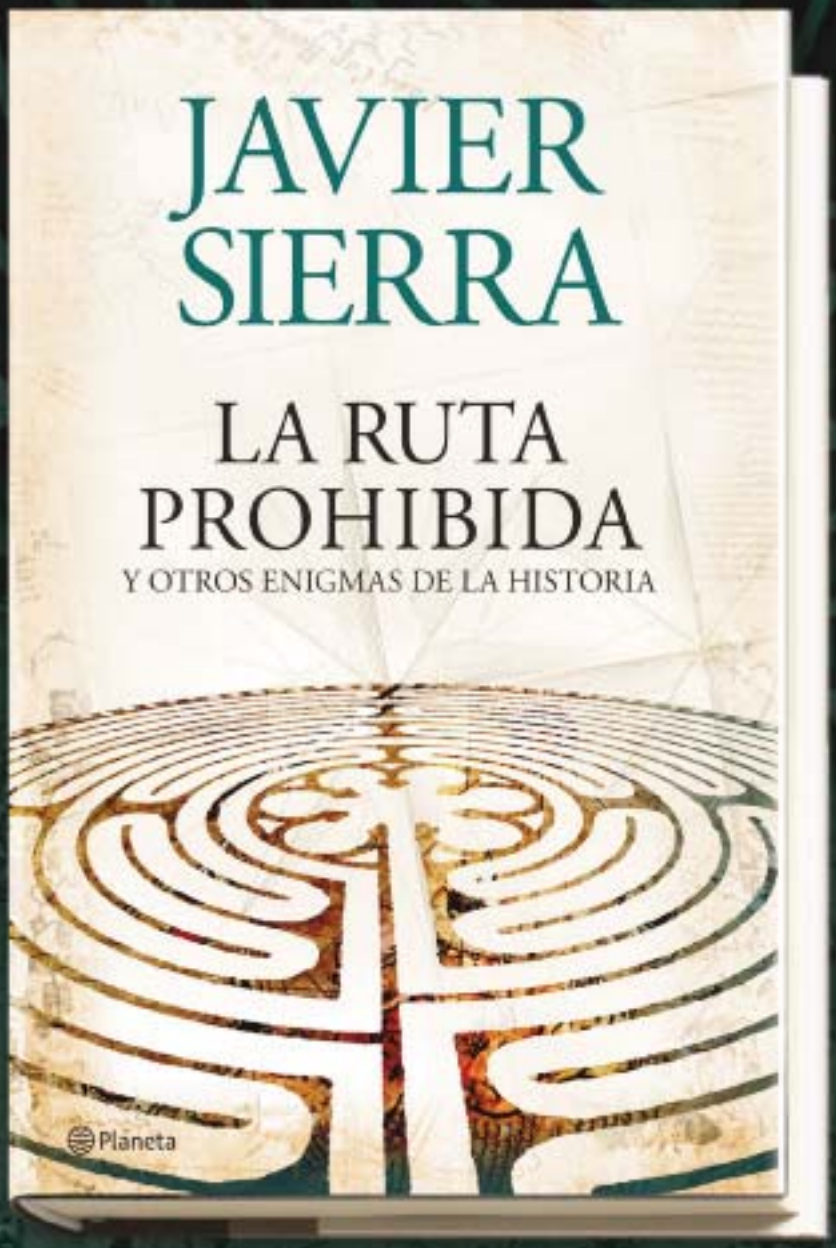
10. La participación en el concurso supone la plena aceptación de las presentes bases.

Para más información entra en www.fundelmonte.es
o llama al teléfono 954 50 82 00.

ABC

Cajasol | Obra Social fundación

Una enigmática aventura por las entrañas de la Historia



www.larutaprohibida.com

Planeta